

PAGINA 8.

FORMACION  
DE LA JUNTA  
DE



COORDINACION REVOLUCIONARIA



el  
tupamaro



órgano del movimiento de liberación nacional · tupamaros ·

JUNTO A ARTIGAS, JUNTO AL PUEBLO, POR EL SOCIALISMO

MARZO 1974.  
AÑO 1.  
NUMERO 3.

“EL PUEBLO REUNIDO Y ARMADO  
EN DEFENSA DE SUS INTERESES”

LUCHA POPULAR  
CONTRA EL FASCISMO



EDITORIAL PAGINA 2.

# LUCHA POPULAR CONTRA EL FASCISMO

La crisis agudiza las contradicciones en el seno del enemigo

Al cumplirse el primer año de que las Fuerzas Armadas contrarrevolucionarias tomaron de hecho el control del gobierno del país, constituyéndose en el elemento predominante de la dictadura fascista, la crisis económica, social y política en que habían sumido a nuestra patria los gobiernos oligárquicos anteriores, no ha hecho más que profundizarse a niveles jamás conocidos en nuestra historia.

Así, en lo económico, la producción agropecuaria se encuentra estancada cuando no en retroceso, la industria y el comercio en quiebras sucesivas e interminables, el nivel de vida del pueblo trabajador en constante deterioro y la emigración masiva se ha convertido en la esperanza trágica de miles de orientales.

La dictadura fascista no ha podido resolver ni siquiera los problemas más inmediatos que en sus "pautas" económicas y financieras de San Miguel y Nirvana había anunciado solucionar. De esa forma, en mayo anunciaron que

se obtendrían trescientos sesenta y seis millones de dólares en el año 1973 y se gastarían doscientos sesenta y dos millones en la importación, con lo que se obtendría un superávit de ciento cuatro millones de dólares. Las propias cifras del régimen demuestran que se exportaron apenas trescientos diecinueve millones y hubo necesidad de importar por doscientos noventa y cinco millones, con lo que se obtuvieron solamente veinticuatro millones (ver cuadro).

La carne, principal producto de exportación, arrojó solamente la suma de ciento nueve mil toneladas frente a lo que el gobierno había anunciado que se exportaría: ciento cuarenta y ocho mil toneladas. Es decir, 40 mil toneladas menos de lo anunciado. Esto se debe a dos causas; por un lado, la causa de fondo, las tierras del país en manos de un reducido grupo

de grandes estancieros que tienen como preocupación fundamental aumentar sus riquezas sin importarles los intereses del pueblo y del país; y por el otro, una causa más accidental, la retención del ganado por parte de los mismos grandes estancieros al congelarse internamente el precio del ganado.

La lana, otro de los más importantes renglones de exportación, ha sufrido una gran reducción por la caída de los precios motivada en la competencia en el mercado internacional y además el acentuado proceso de acaparamiento por parte de las grandes barracas, por ejemplo LAUSA y ALBERTO FUIG LARRAVI DE, (integrante del Consejo de Estado) que han concentrado grandes cantidades y especulan con ello. Por otra parte, las grandes textiles han recibido préstamos de la dictadura por ocho mil millones

## ANUNCIARON PARA 1973 QUE:

<u>SE EXPORTARIAN</u>	<u>Y SE IMPORTARIAN</u>	<u>CON UN SUPERAVIT</u>
US\$ 366.000.000	US\$ 262.000.000	US\$ 104.000.000

## PERO EN REALIDAD:

<u>SE EXPORTARON</u>	<u>Y SE IMPORTARON</u>	<u>CON UN SUPERAVIT</u>
US\$ 319.000.000	US\$ 295.000.000	US\$ 24.000.000

de pesos, buscando con ello reactivar el comercio interno, a la vez que favorecer el proceso de concentración de esta industria en manos de las empresas norteamericanas. Esto, sumado a la disminución de la capacidad de compra de los salarios del pueblo, ha traído como consecuencia la bancarrota de la mediana y pequeña industria y el consiguiente desempleo masivo, que se reparte entre el Seguro de paro -que se ha convertido en el seguro de hambre- y la emigración de los obreros más calificados.

La agricultura está en franco retroceso: han disminuido las áreas sembradas en la totalidad de los rubros (trigo, lino, girasol, maíz, etc.), disminuyendo también la producción por hectárea. Por ejemplo, la cosecha triguera no alcanza a cubrir las necesidades de la mitad del consumo interno (se van a importar ochenta y cinco mil toneladas de Argentina).

La producción lechera disminuyó en un 10% en el año 1973. Los grandes tamberos se pasaron a la producción ganadera; los pequeños se debaten por sobrevivir dentro de la situación que le ha creado el gobierno al fijar un precio "político", dema-

gógico, a la leche aumentándola en un 38% a la vez que aumentó los costos en un 60% además los grandes terratenientes han empleado la leche para engordar sus novillos, desapareciendo así la posibilidad de exportar los productos derivados de la misma: quesos, manteca, etc.

A la vez, la leche se ha constituido en el artículo de la "canasta familiar" más accesible a la mesa de los trabajadores, lo que, junto a las causas antes mencionadas, hacen prever la agudización de la crisis de la cuenca lechera en el corriente año. Esta crisis sólo podrá resolverse en el marco de las transformaciones de fondo que el país necesita y reclama urgentemente.

El aumento del precio del petróleo en el mercado internacional y la política antinacional de los sucesivos gobiernos y del fascismo traerán como consecuencia una mayor crisis energética que obligará al régimen a efectuar severas restricciones al consumo y que, a su vez, producirá encarecimiento de precios y tarifas, paralización de fábricas y servicios, agravando con ello

la desocupación y agudizando más aún la crisis económica del país. Paralelamente se aumentarán las tarifas de los servicios públicos pues las clases dominantes no tienen otra política que hacerle pagar al pueblo la crisis y sus nefastos efectos. La razón de esta situación obedece a la dependencia con el imperialismo que, en función de sus intereses, no ha permitido que nuestro país tenga sus propias fuentes generadoras de energía: Salto Grande y Falmar, obligándonos a instalar la boya petrolera que, a la vez que aumenta el sometimiento del país a los intereses de los monopolios norteamericanos del petróleo, liquida la enorme riqueza pesquera de nuestras aguas territoriales.

Así sucesivamente en todos los aspectos de nuestra economía y en la política financiera, el país se encuentra en una crisis agobiante que la oligarquía busca hacer pagar a los trabajadores y al pueblo.

De esta situación crítica de la economía de nuestro país y la imposibilidad del fascismo de resolverla sin tocar sus propios intereses ni romper con las ataduras





al imperialismo, surge su ma yor debilidad.

En esta situación, el aislamiento social y político del régimen aumenta día a día, y esta tendencia se acentuará más aún, expresándose en mayor odio y repudio de la clase obrera y el pueblo a la política de hambre y garrote del fascismo.

En este mismo sentido, se acentuarán las contradicciones en el interior de las clases dominantes y más particularmente dentro de sus Fuerzas Armadas como núcleo central del poder. En la misma medida en que éstas han llevado adelante sus planes de tratar de eliminar a la guerrilla y demás fuerzas revolucionarias, liquidar todas las expresiones del Esta

do capitalista liberal (Parlamento, sindicatos, prensa opositora, etc.) y el encarcelamiento progresivo del movimiento popular, se han ido debilitando económica, social y políticamente.

En este contexto las contradicciones internas del principal enemigo del pueblo, las Fuerzas Armadas de la oligarquía, se definen más nítidamente, tomando incluso estado público organizado a través de "Azul y Blanco" y "9 de Febrero". Por un lado la tendencia encabezada por el general Cris ti —que es la predominante— basa su política en la represión y el hambre para defender los intereses de los grandes latifundistas, de los grandes barraqueros y un sector de grandes banqueros sólidamente amarrados al gran capital yanqui y a los

gorilas brasileños. Sus planes consisten en imponer el predominio del latifundio, liquidar los entes estatales y la mediana industria; atraer capitales extranjeros fundamentalmente hacia el gran latifundio y los frigoríficos. Por el otro, la tendencia "cuatro y siete" encabezada por el general Alvarez, impulsa una salida política revestida de un ropaje democrático-liberal tendiente a obtener apoyo político y base social como elementos fundamentales que garanticen el desarrollo de una política que permita no solamente a la gran oligarquía participar en las ganancias. Este sector integrado por la gran burguesía financiera, comercial e industrial también con estrechos lazos con el imperialismo yanqui principalmente a tra-



vés de la banca y los grandes frigoríficos, procura la inversión extranjera y un relativo desarrollo de algunas riquezas nacionales (la pesca y el petróleo) y, en el plano interno, hace de la represión la garantía para la aplicación de su política.

Dentro de esta situación las disidencias en las Fuerzas Armadas y en el aparato del Estado toman nuevas formas, cuyas expresiones más recientes son la renuncia del Ministro del Interior coronel Bolentini -hasta ese momento vocero principal de la dictadura- que fue desplazado a la vez que se le negó el ascenso a General; el envío del coronel Trabal -Jefe de Inteligencia del Ejército y uno de los principales miembros de la dirección de la represión- al exterior, habiéndoselo negado también su ascenso a General; la renuncia del Contador Pazos al Ministerio de Economía y Finanzas como expresión de la incapacidad del régimen para resolver los problemas econó-

micos del país; las diferencias existentes entre el Ministro de Educación, Edmundo Narancio y el CONAE en cuanto a la puesta en práctica de una enseñanza más fascista y oligárquica, imponiéndose el Ministro, que públicamente desautorizó a los miembros de aquel organismo, provocando sus renuncias. Estos hechos reflejan la profunda crisis política en que se encuentra la dictadura fascista, a la vez que se advierte claramente la preponderancia de los sectores más regresivos, pro-imperialistas y pro-brasileños, tanto en el equipo civil que rodea a Bordaberry como en el seno de las Fuerzas Armadas. Naturalmente, este conjunto de contradicciones internas de las clases dominantes no son irreconciliables sino que, por el contrario, tienden a resolverlas dentro del Estado capitalista y en función del mantenimiento de la represión y el hambre para las clases populares, a la vez que llegan a acuerdos sobre la base de concesiones

mutuas. Esto es así porque la crisis económica, social y política, el sometimiento al imperialismo y la imposibilidad de las clases explotadoras de resolverla, ha generado su actual crisis de dominación.

La clase obrera  
y el pueblo se preparan  
para  
derrotar a la dictadura

La heroica huelga general contra el golpe de estado, desarrollada en junio-julio de 1973, mostró el inmenso caudal de fuerzas que ha acumulado el pueblo y que previsiblemente desembocará en mayores movilizaciones, lucha contra los salarios de hambre y la política fascista en su conjunto. Si bien la huelga general significó una derrota transitoria para el movimiento popular, las experiencias y enseñanzas recogidas son sin lugar a dudas el pi-





lar político y social fundamental sobre el cual se asienta el conjunto de las tareas del pueblo y la perspectiva segura del aniquilamiento del fascismo.

Como consecuencia de esta situación y de los gérmenes de lucha que en forma gradual, clandestina y sacrificadamente se han ido desarrollando, el aislamiento del enemigo ha ido aumentando progresivamente, a la vez que se acrecienta su debilidad política, constituyéndose ésta en uno de los elementos de primerísima importancia en la profundización de la crisis interna de las clases dominantes.

En forma particular la clase obrera, que en la huelga mostró su capacidad de lucha y de conducción del conjunto de las clases populares, se encuentra hoy en plena recomposición de fuerzas, analizando y extrayendo ense<sup>ñ</sup>anzas de su práctica y las luchas de todo el pueblo en etapas anteriores, a la vez que discutiendo los objetivos tácticos (la plataforma de lucha inmediata: salarios, despidos, presos políticos, desocupación, cese de las torturas, libertades sindicales y democráticas) y las soluciones de fondo que el movimiento obrero y popular tiene como misión histórica lle

var adelante, en busca de una sociedad sin explotados ni explotadores.

En este sentido es una elocuente demostración de esas energías, las luchas de los obreros textiles contra la desocupación y la quiebra de la industria y por salarios justos. Otro ejemplo de ello es la acogida fervorosa de las ideas revolucionarias en vastos sectores de trabajadores ante la aparición de nuestro periódico en los proprios centros de trabajo, así como en las crecientes consignas de lucha de las distintas fuerzas populares que a diario se multiplican desafiando y venciendo a la represión; son, en definitiva, las pequeñas y cotidianas batallas sobre las cuales se basamenta el derrumbe inexorable del régimen fascista.

**Apoyar los comunicados 4y7  
es confundir  
y desmovilizar  
a las masas**

Dentro de esta favorable situación aparecen también quienes desde la izquierda siembran ilusiones acerca de falsas opciones políticas, basadas en el presunto carác

ter progresista del sector "cuatro y sietista" de las Fuerzas Armadas del enemigo.

Esta propuesta política en los hechos ofrece a las masas una falsa opción que confunde sus intereses fundamentales, poniéndolos detrás de los intereses económicos y políticos de un sector de las clases explotadoras que intenta salvar el sistema bajo una apariencia desarrollista y democrática. De hecho, se deja de lado el único camino correcto: el de la independencia ideológica, política y organizativa de la clase obrera y el pueblo y se toma por el sendero que marca el enemigo. Se desconoce, en esencia, el carácter de clase contrarrevolucionario de las FFAA del régimen. No se plantean los objetivos finales y revolucionarios que permitan elevar el nivel de conciencia y organización para enfrentar al fascismo en todos los terrenos y se confía en los "buenos propósitos" de los generales que han asesinado, torturado, encarcelado y perseguido consaña a los obreros, a los estudiantes, a los revolucionarios y militantes progresistas y democráticos de las filas populares.

Se pretende colocar a todo el pueblo respaldando la "salida" que "ofrecen" los

generales Gregorio Alvarez y Chiappe Pose, los coroneles Bolentini y Trabal, el brigadier Pérez Caldas, como si no fueran estos siniestros personajes los principales responsables -junto con el fascista Cristi y sus adictos- de la masacre de nuestro pueblo a través de la tortura hasta la muerte, los fusilamientos a mansalva en las calles, los apaleamientos de obreros en las fábricas durante la heroica huelga que los mismos trabajadores encabezaron contra el golpe.

Las direcciones claudicantes y reformistas que siembran ilusiones de conciliación entre el pueblo y sus explotadores y verdugos, pretenden hacernos olvidar los vejámenes infligidos a los obreros del Frigorífico Nacional, humillados de mil maneras, al punto de hacerles borrar bajo torturas físicas las consignas proletarias pintadas en los pizarrones; o a los obreros de Alpargatas, apaleados una y otra vez ante su conducta ejemplar de clase cuando ocupaban y volvían a ocupar la fábrica frente a cada desalojo; o a las decenas de miles de patriotas que se volcaron combativamente a 18 de Julio y fueron reprimidos con salvajismo; o a los miles de revolucionarios que en los cuarteles son torturados sistemática y cruelmente.

En definitiva, quienes así proceden siembran la semilla de la desmovilización y de la confusión entre las masas y de hecho se inhabilitan para conducir al pueblo en la lucha más decidida contra el fascismo, que permita su destrucción y la edificación de una sociedad justa, la sociedad socialista.

#### Las tareas de los revolucionarios

Ante la crisis aguda del enemigo y consecuentemente con el ascenso firme y progresivo de la recomposición de las fuerzas y la lucha de los trabajadores y el conjunto de las fuerzas populares, debemos persistir sistemáticamente en la denuncia de la política fascista, organizando las luchas del pueblo por las reivindicaciones más sentidas y necesarias, haciéndolas confluir en un solo haz, permitiendo así disponer del conjunto de las fuerzas útiles para dirigir las efectivamente contra el enemigo principal, la dictadura fascista liderada por las Fuerzas Armadas contrarrevolucionarias.

Nuestras propuestas programáticas contemplan el desarrollo de la lucha por el socialismo y la alianza revolucionaria de la clase obrera con las demás clases y capas populares que, con un

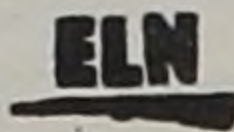
profundo sentido anti-imperialista, popular y democrático, sea capaz de aglutinar en torno suyo a todas las fuerzas sociales que hoy y día a día suman diferencias con el gobierno.

Estas metas tienen hoy su eje fundamental en organizar la lucha por salarios de acuerdo al costo de la vida, el reintegro de los despedidos, el mantenimiento de las fuentes de trabajo, la vigencia real de las libertades sindicales y democráticas, la denuncia y cese de las torturas, la libertad de los prisioneros políticos y la liquidación inmediata del régimen de rehenes a que se somete a los revolucionarios presos.

Ante el avance y la agudización del fascismo por un lado y la disposición de lucha creciente de los trabajadores y el pueblo por otro, es más necesario que nunca combinar todas las formas de lucha -armadas y no armadas- para desarrollar y multiplicar así la infinita potencialidad latente hoy en el campo popular y, a partir de las luchas por las reivindicaciones inmediatas, avanzar firmemente en el camino de la guerra revolucionaria de todo el pueblo por la destrucción del sistema capitalista y la construcción del socialismo. ■

**ORGANICEMOS LA LUCHA POPULAR  
CONTRA EL FASCISMO**

## A LOS PUEBLOS DE AMERICA LATINA



**MOVIMIENTO DE LIBERACION NACIONAL (Tupamaros) de Uruguay**  
**MOVIMIENTO DE IZQUIERDA REVOLUCIONARIO (MIR) de Chile**  
**EJERCITO DE LIBERACION NACIONAL (ELN) de Bolivia**  
**EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO (ERP) de Argentina**

# DECLARACION CONJUNTA

Nuestra Organización, fiel a los intereses de la clase obrera y del pueblo, a nuestro pasado histórico del cual fue ejemplo en las luchas por la independencia y la liberación nacional José Artigas, y a los principios revolucionarios, integra hoy, conjuntamente con los compañeros revolucionarios del ERP argentino, el ELN boliviano y el MIR chileno, la primera Junta de Coordinación Revolucionaria en nuestra América Latina.

Artigas, en su larga lucha por la independencia de nuestra patria y al frente de los orientales contra los imperialistas de entonces: españoles, portugueses, brasileños y las oligarquías "criollas" -también como hoy vendidas a aquéllos- trazó con claridad el camino de la unión de nuestros pueblos para alcanzar con éxito la meta liberadora a través de las Provincias Unidas del Río de la Plata. Respondía así, con la organización internacional de la lucha, a la opresión del yugo imperialista de la época.

El imperialismo no tiene fronteras para subyugarnos y explotarnos y es tarea de los revolucionarios, entonces, forjar la más amplia y sólida unidad que posibilite su derrota y la construcción del socialismo en la Patria Grande.

El Movimiento de Liberación Nacional (Tupamaros) se identifica así con las banderas internacionalistas del marxismo-leninismo que levantara ejemplarmente el Comandante Ernesto Guevara uniendo sus ideas con la acción y se compromete a luchar firmemente en el desarrollo de la guerra revolucionaria fortaleciendo y ampliando la unidad de los explotados y su ejército de vanguardia, los revolucionarios de Latinoamérica.

# A LOS PUEBLOS DE AMERICA LATINA

*"Es el camino de Vietnam; es el camino que deben seguir los pueblos; es el camino que seguirá América con la característica especial de que los grupos en armas pudieran formar algo así como Juntas de Coordinación para hacer más difícil la tarea represiva del imperialismo yanqui y facilitar la propia causa"*  
(Ché. Guevara. Mensaje a la Tricontinental)

EL MOVIMIENTO DE LIBERACION NACIONAL (TUPAMAROS) de Uruguay, el MOVIMIENTO DE IZQUIERDA REVOLUCIONARIA de Chile, el EJERCITO DE LIBERACION NACIONAL de Bolivia y el EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO de Argentina, firman la presente declaración para hacer conocer a los obreros, a los campesinos pobres, a los pobres de la ciudad, a los estudiantes e intelectuales, a los aborígenes, a los millones de trabajadores explotados de nuestra sufrida patria latinoamericana, su decisión de unirse en una JUNTA DE COORDINACION REVOLUCIONARIA.

Este importante paso es producto de una sentida necesidad, de la necesidad de cohesionar a nuestros pueblos en el terreno de la organización, de unificar las fuerzas revolucionarias frente al enemigo imperialista, de librar con mayor eficacia la lucha política e ideológica contra el nacionalismo burgués y el reformismo.

Este importante paso es la concreción de una de las principales ideas estratégicas del Comandante Ché Guevara, héroe, símbolo y precursor de la revolución socialista continental. Es también significativo paso, que tiende a retomar la tradición fraternal de nuestros pueblos que supieron hermanarse y luchar como un sólo hombre contra los opresores del siglo pasado, los colonialistas españoles.

paz que jamás haya existido antes. Han presenciado, no con indiferencia, el genocidio organizado y dirigido por el imperialismo yanqui contra el heroico pueblo vietnamita. En esta guerra desigual, cuyas llamas aún no se extinguen, se ha mostrado de cuerpo entero el carácter guerrillero y alevoso del imperialismo del norte. Pero, en esta guerra, una vez más y por contrapartida, se ha demostrado la debilidad de su sistema y aún de todo su poderío militar frente a un pueblo dispuesto a luchar y decidido a ser libre a cualquier precio.

Los pueblos latinoamericanos, desde el siglo pasado hasta nuestros días, soportan el pesado yugo colonial o neocolonial de los imperialistas; han sufrido consecutivamente intervenciones militares y guerras injustas ejecutadas o fomentadas, bien por el ejército norteamericano, bien por los monopolios supranacionales.

Y ahí está el despojo de México, la ocupación de Puerto Rico, la intervención en Santo Domingo, y está Playa Girón y muchos hechos bélicos que nuestra América no olvida y no perdonará jamás.

Y está la Shell, la Esso o la Standard Oil, la United Fruit, la ITT, los dineros de Mister Rockefeller y Mister Ford. Y está la CIA que con Papy Shelton, Mitrone, Siracusa, dejó huellas indelebles de la política avasalladora y prepotente de los EE.UU. contra el movimiento popular en Latinoamérica.

---

NUESTRA LUCHA ES ANTIIMPERIALISTA

---

---

LATINOAMERICA MARCHA HACIA EL SOCIALISMO

---

Los pueblos del mundo viven la amenaza permanente del imperialismo más agresivo y ra-

El 1o. de enero de 1959. con el triunfo

de la Revolución Cubana, se inicia la marcha final de los pueblos latinoamericanos hacia el socialismo, hacia la verdadera independencia nacional, hacia la felicidad colectiva de los pueblos.

Es la justa y abierta rebelión de los explotados de América Latina contra un bárbaro sistema neocolonial capitalista impuesto desde fines del siglo pasado por el imperialismo yanqui y europeo, que con la fuerza, el engaño y la corrupción se adueñaron de nuestro continente. Las cobardes burguesías criollas y sus ejércitos, no supieron hacer honor al legado revolucionario liberacionista de la gloriosa lucha anticolonial de nuestros pueblos, que conducidos por héroes como Bolívar, San Martín, Artigas y tantos otros, conquistaron la independencia, la igualdad y la libertad.

Las clases dirigentes, defendiendo mezquinos intereses de grupo, se unieron a los imperialistas, colaboraron con ellos, facilitaron su penetración económica, entregando progresivamente el control de nuestra economía a la voracidad insaciable del capital extranjero. La dominación económica engendró el control y la subordinación política y cultural. Así se fundó el sistema capitalista neocolonial que viene explotando, oprimiendo y deformando desde hace cien años, a las clases trabajadoras de nuestro continente.

Desde principios de siglo la clase obrera comenzó a alzarse contra ese sistema, desplegando la entonces poco conocida bandera del socialismo, unida indisolublemente a la bandera de la independencia nacional, promoviendo el despertar de los campesinos, de los estudiantes de todo lo sano y revolucionario de nuestros pueblos. El Anarquismo, el Socialismo y el Comunismo como movimientos organizados de la clase obrera vanguardizaron con energía y heroísmo la movilización de amplias masas, jalones imborrables de lucha revolucionaria. El legendario líder nicaragüense Augusto César Sandino, obrero metalúrgico, dirigió en su pequeño país una de las más heroicas de esas batallas, cuando su ejército guerrillero tuvo en jaque y derrotó a las tropas intervencionistas norteamericanas en 1932. Fue en esa década del 30 cuando nuestros pueblos desarrollaron en todo el continente un formidable auge de masas que puso en jaque la dominación neocolonial homogeneizada por el imperialismo yanqui, enemigo número uno de todos los pueblos del mundo.

Pero esa formidable movilización revolucionaria de masas no fue coronada por la victoria. La activa intervención contrarrevolucionaria política y militar, directa e indirecta del imperialismo yanqui, unida a las deficiencias del

anarquismo, de las corrientes socialistas y los Partidos Comunistas, fueron las causas de una derrota temporaria. La mayoría de los Partidos Comunistas, los más concientes, consecuentes y organizados de ese período, cayeron en el reformismo. Algunos de ellos como el heroico y aguerrido Partido Comunista Salvadoreño sufrieron crueles derrotas con decenas y miles de mártires. Por ello, el impetuoso auge de las masas se desvió de su camino revolucionario y cayó bajo la influencia y dirección del nacionalismo burgués, vía muerta de la revolución, recurso inteligente y demagógico que encontraron las clases dirigentes para prolongar con el engaño la vigencia del sistema capitalista neocolonial.

A partir del formidable triunfo del pueblo cubano, que bajo la hábil y clarividente conducción de Fidel Castro y un grupo de dirigentes marxistas-leninistas logró derrotar al ejército batistiano y establecer en la isla de Cuba, en las mismas barbas del imperialismo, el Primer Estado Socialista Latinoamericano, los pueblos del continente vieron fortalecida su fe revolucionaria e iniciaron una nueva y profunda movilización de conjunto.

Con aciertos y errores nuestros pueblos y sus vanguardias se lanzaron con decisión a la lucha antiimperialista por el socialismo. La década del 60 vio sucederse en forma ininterrumpida grandes luchas populares, violentos combates guerrilleros, poderosas insurrecciones de masas. La guerra de Abril, insurrección general del pueblo dominicano, obligó a la intervención directa del imperialismo yanqui que debió enviar 30.000 soldados para sofocar con la masacre ese magnífico levantamiento.

La legendaria figura del Comandante Ernesto Guevara personificó, simbolizó todo ese período de lucha y su muerte heroica así como su vida ejemplar y su clara concepción estratégica marxista-leninista, abre e ilumina el nuevo auge revolucionario de nuestros pueblos que crece día a día en poderío y consistencia, parte de las fábricas, de los pueblos, del campo y de las ciudades y se despliega incontenible por todo el continente.

Es el definitivo despertar de nuestros pueblos que pone en pie millones y millones de trabajadores y que se encamina inexorablemente hacia la Segunda Independencia, hacia la definitiva liberación nacional y social, hacia la definitiva eliminación del injusto sistema capitalista y el establecimiento del socialismo revolucionario.

---

## LA LUCHA POR LA DIRECCION DEL MOVIMIENTO DE MASAS

---

Pero el camino revolucionario no es fácil ni sencillo. No solamente debemos enfrentar la bárbara fuerza económica y militar del imperialismo. Enemigos y peligros más sutiles acechan a cada momento a las fuerzas revolucionarias, a sus esfuerzos por librar con efectividad, victoriosamente, la lucha antiimperialista y anticapitalista.

Hoy día, dada la particular situación del proceso revolucionario continental, debemos referirnos específicamente a dos corrientes de pensamiento y acción, que conspiran poderosamente contra los esfuerzos revolucionarios de los latinoamericanos. Ellos son, un enemigo: el nacionalismo burgués y una concepción errónea en el campo popular: el reformismo.

Ambos, a veces estrechamente unidos, intentan encaramarse en el auge revolucionario de nuestros pueblos, lograr su dirección, e imponer sus concepciones erróneas e interesadas, que indefectiblemente terminarán por detener y castrar el impulso revolucionario. Por ello adquiere una dimensión estratégica la intransigente lucha ideológica y política que los revolucionarios debemos librar contra esas corrientes, imponernos a ellas, ganar así la dirección de las más amplias masas, para dotar a nuestros pueblos de una consecuente dirección revolucionaria que nos conduzca con constancia, inteligencia y efectividad hacia la victoria final.

El nacionalismo burgués es una corriente apadrinada por el imperialismo que se apoya en ella como variante demagógica para distraer y desviar la lucha de los pueblos cuando la violencia contrarrevolucionaria pierde eficacia. Su núcleo social está constituido por la burguesía proimperialista o un embrión de ella, que pretende enriquecerse sin medida, disputando con la oligarquía y burguesía tradicional los favores del imperialismo mediante el truco de presentarse como bomberos del incendio revolucionario, con influencia popular y capacidad de negociación ante la movilización de las masas. En su política del engaño esgrimen un antiimperialismo verbal e intentan confundir a las masas con su tesis nacionalista preferida: la tercera posición. Pero en realidad no son antiimperialistas sino que se allanan incluso a nuevas y más sutiles formas de penetración económica extranjera.

El reformismo es en cambio una corriente que anida en el propio seno del pueblo tra-

bajador, reflejando el temor al enfrentamiento de sectores pequeño burgueses y de la aristocracia obrera. Se caracteriza por rechazar cerradamente en los hechos la justa y necesaria violencia revolucionaria como método fundamental de lucha por el poder, abandonando así la concepción marxista de la lucha de clases. El reformismo difunde entre las masas nocivas ideas pacifistas y liberales, embellecen a la burguesía nacional y a los ejércitos contrarrevolucionarios con quienes constantemente buscan aliarse, exageran la importancia de la legalidad y del parlamentarismo. Uno de sus argumentos preferidos, de que es necesario evitar la violencia y relacionarse con la burguesía y los "militares patriotas" en busca de una vía pacífica que ahorre derramamientos de sangre a las masas en su camino hacia el socialismo, es rotunda y dolorosamente refutado por los hechos. Allí donde el reformismo impuso su política conciliadora y pacifista las clases enemigas y sus ejércitos ejecutaron las más grandes masacres contra el pueblo. La cercanía de la experiencia chilena con más de 20.000 hombres y mujeres trabajadores asesinados nos exime de mayores comentarios.

Frente al nacionalismo burgués, el reformismo y otras corrientes de menor importancia, en constante lucha ideológica y política con ellas, se alza el polo armado, el polo revolucionario que día a día se consolida en el seno de las masas, aumentando su influencia, mejorando su capacidad política y militar, convirtiéndose cada vez más en una opción real hacia la independencia nacional y el socialismo.

Precisamente para contribuir al fortalecimiento de ese polo revolucionario a escala continental, las cuatro organizaciones firmantes de esta declaración, hemos decidido constituir la presente Junta de Coordinación Revolucionaria en torno a la cual y a cada una de sus organizaciones nacionales, llamamos a organizarse y a combatir juntos, a toda la vanguardia revolucionaria obrera y popular de Latinoamérica.

Esto significa naturalmente que las puertas de esta Junta de Coordinación están abiertas para las organizaciones revolucionarias en los distintos países latinoamericanos.

---

## LA EXPERIENCIA DE NUESTRAS ORGANIZACIONES

---

El MLN Tupamaros, el Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR), el Ejército de

Liberación Nacional (ELN), el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), en el curso de su lucha patriótica y revolucionaria, han ido comprendiendo la necesidad de unirse, han ido afirmando por propia experiencia su concepción internacionalista, comprendiendo que al enemigo imperialista y capitalista que está unido y organizado debemos oponerle la más férrea y estrecha unidad de nuestros pueblos.

Vinculados por la similitud de nuestras luchas y nuestra línea, las cuatro organizaciones hemos establecido primero vínculos fraternales, y en un proceso hemos pasado a un intercambio de experiencias, a la mutua colaboración cada vez más activa, hasta dar hoy este paso decisivo que acelera la coordinación y colaboración que sin ninguna duda redundará en una mayor efectividad práctica en la encarnizada lucha que nuestros pueblos libran contra el feroz enemigo común.

El mayor desarrollo de nuestras organizaciones, el fortalecimiento de su concepción y práctica internacionalista, permitirá un mayor aprovechamiento de las potencialidades de nuestros pueblos hasta erigir una poderosa fuerza revolucionaria capaz de derrotar definitivamente a la reacción imperialista-capitalista, aniquilar a los ejércitos contrarrevolucionarios, expulsar al imperialismo yanqui y europeo del suelo latinoamericano, país por país, e iniciar la construcción del socialismo en cada uno de nuestros países para llegar el día de mañana a la más completa unidad latinoamericana.

Lograr ese sagrado objetivo no será fácil, la crueldad y fuerza del imperialismo hará necesario, como lo vislumbrara el Comandante Guevara, desarrollar una cruenta y prolongada guerra revolucionaria que hará del continente latinoamericano el segundo o tercer Vietnam del mundo. Más, siguiendo el glorioso ejemplo del heroico pueblo vietnamita, los trabajadores latinoamericanos sabremos combatir sin desmayos, con creciente eficacia, desplegando en toda su intensidad, las imbatibles energías de las masas y aplastar al imperialismo yanqui y sus agentes, conquistando así nuestra felicidad y contribuyendo poderosamente a la destrucción definitiva del enemigo principal de la clase obrera internacional, del socialismo, de todos los pueblos del mundo.

---

## NUESTRO PROGRAMA

---

Nos une la comprensión de que no hay otra estrategia viable en América Latina que la

estrategia de guerra revolucionaria. Que esa guerra revolucionaria es un complejo proceso de lucha de masas, armado y no armado, pacífico y violento, donde todas las formas de lucha se desarrollan armónicamente convergiendo en torno al eje de la lucha armada. Que para el desarrollo victorioso de todo el proceso de guerra revolucionaria es necesario movilizar a todo el pueblo bajo la dirección del proletariado revolucionario. Que la dirección proletaria de la guerra se ejercita por un partido de combate marxista-leninista, de carácter proletario, capaz de centralizar y dirigir, uniendo en un solo, potente haz, todos los aspectos de la lucha popular, garantizando una dirección estratégica justa. Que bajo la dirección del Partido Proletario es necesario estructurar un poderoso ejército popular, núcleo de acero de las fuerzas revolucionarias, que desarrollándose de lo pequeño a lo grande, íntimamente unido a las masas y alimentado por ellas, se erija en impenetrable muro donde se estrellen todos los intentos militares de los reaccionarios, y esté en condiciones materiales de asegurar el aniquilamiento total de los ejércitos contrarrevolucionarios. Que es necesario construir asimismo un amplio frente obrero y popular de masas que movilice a todo el pueblo progresista y revolucionario, a los distintos partidos populares, a los sindicatos y demás organizaciones similares, en una palabra a las más amplias masas cuya lucha corre paralela, convergiendo a cada momento y estratégicamente con el accionar militar del ejército popular y el accionar político clandestino del partido proletario.

La respuesta debe ser clara, y no otra que la lucha armada como el principal factor de polarización, agitación y, en fin, de la derrota del enemigo, la única posibilidad de triunfo. Esto no quiere decir que no se utilicen todas las formas de organización y lucha posibles: la legal y clandestina, la pacífica y violenta, económica y política, convergiendo todas ellas con mayor eficacia en la LUCHA ARMADA, de acuerdo a las particularidades de cada región y país.

El carácter continental de la lucha está signado, en lo fundamental por la presencia de un enemigo común. El imperialismo norteamericano desarrolla una estrategia internacional para detener la Revolución Socialista en Latinoamérica. No es casual la imposición de regímenes fascistas en los países donde el movimiento de masas en ascenso amenaza la estabilidad del poder de las oligarquías. A la estrategia internacional del imperialismo corresponde la estrategia continental de los revolucionarios.

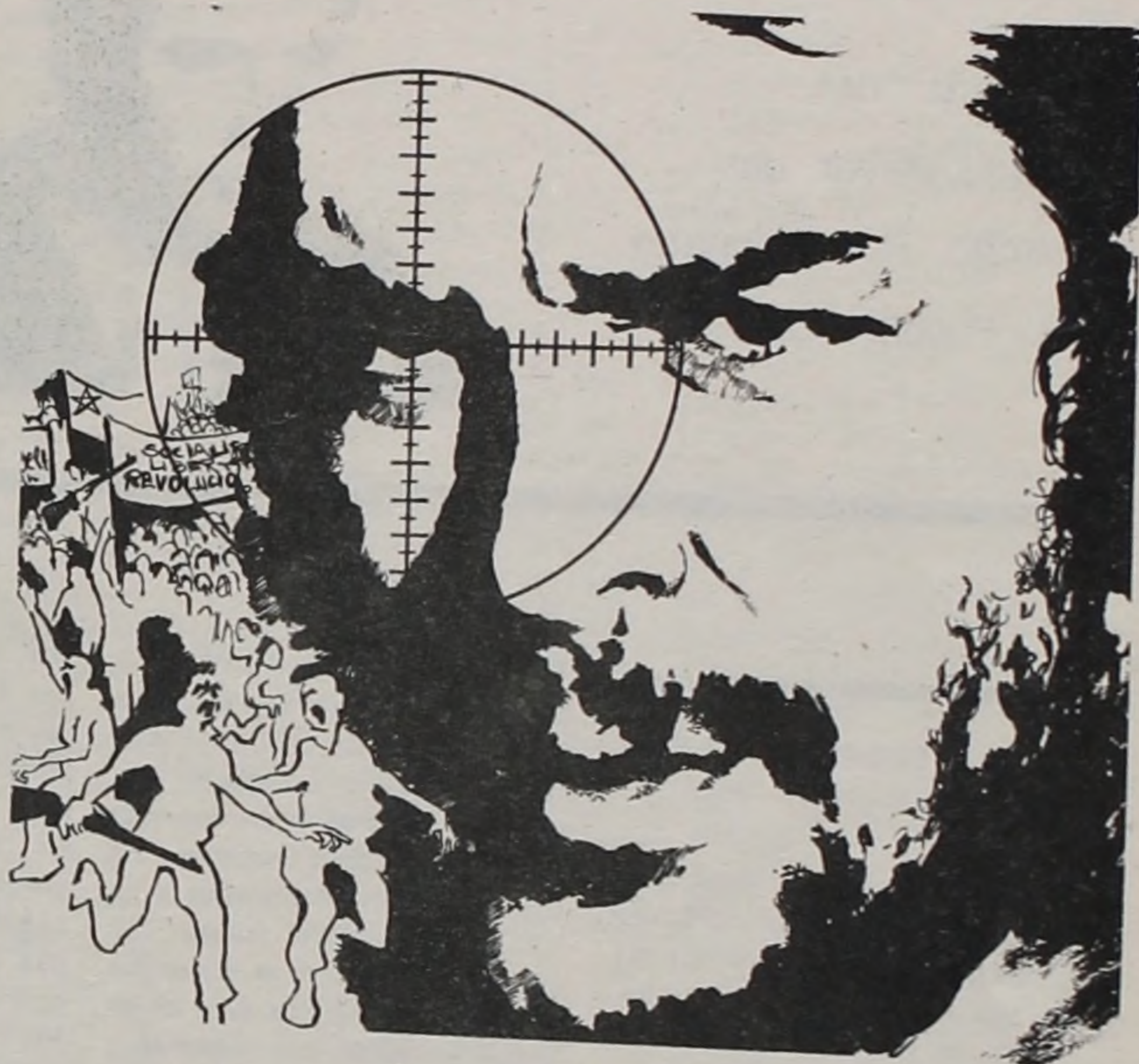
El camino por transitar en esta lucha no

es corto. La burguesía internacional está dispuesta a impedir, por cualquier medio la Revolución, así se planteara en un sólo país. Ella posee todos los medios oficiales y oficiosos, bélicos o de difusión, para utilizarlos contra el pueblo. Por eso nuestra guerra revolucionaria es de desgaste del enemigo en sus primeras fases, hasta formar un ejército popular que supere en fuerza a los del enemigo. Este proceso es paulatino, pero, es paradójicamente, la senda más corta y menos costosa para alcanzar los objetivos estratégicos de las clases postergadas.

**PUEBLO LATINOAMERICANO:  
A LAS ARMAS**

Vivimos momentos decisivos de nuestra

historia. En esa conciencia, el MLN Tupamaros, el Movimiento de Izquierda Revolucionario, MIR, el Ejército de Liberación Nacional, ELN y el Ejército Revolucionario del Pueblo, ERP, llaman a los trabajadores explotados latinoamericanos, a la clase obrera, los campesinos pobres, los pobres de la ciudad, los estudiantes e intelectuales, los cristianos revolucionarios y a todos aquellos elementos provenientes de las clases explotadoras, dispuestos a colaborar con la justa causa popular, a tomar con decisión las armas, a incorporarse activamente a la lucha revolucionaria antiimperialista y por el socialismo que ya se está librando en nuestro continente bajo la bandera y el ejemplo del Comandante Guevara.



**VICTORIA O MUERTE**

**ELN**

**PATRIA O MUERTE VENCEREMOS**

**MIR**

**A VENCER O MORIR POR LA ARGENTINA**

**ERP**

**LIBERTAD O MUERTE**

**MLN TUPAMAROS**

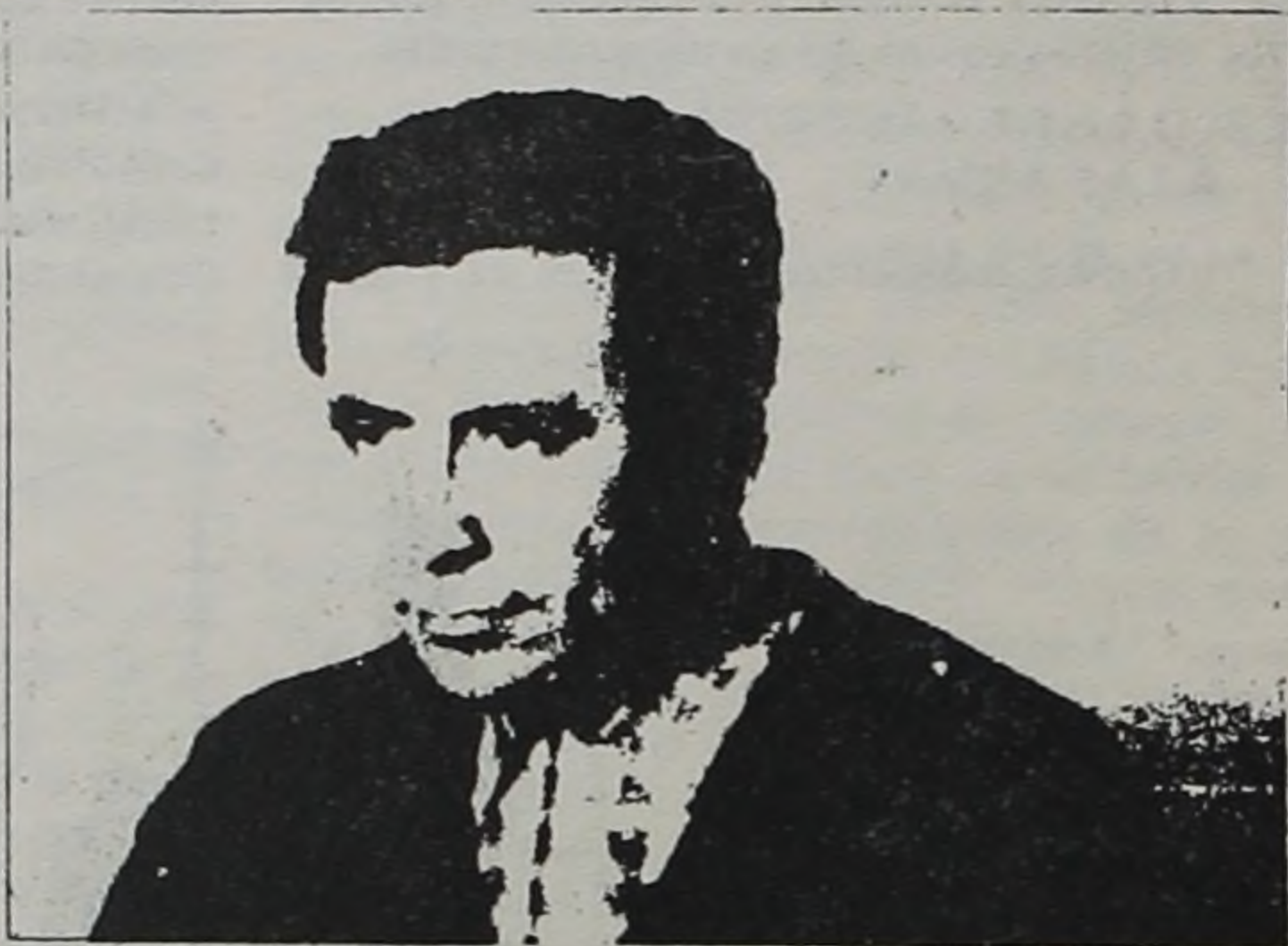
---

## REPORTAJE A L COMPAÑERO

# MARIO ROBERTO SANTUCHO

Secretario General del  
Partido Revolucionario de  
los Trabajadores (P.R.T.)

Miembro del  
Estado Mayor del  
Ejército Revolucionario  
del Pueblo (E.R.P.)



---

### ¿CUAL ES EL ORIGEN DEL ERP?

El ERP es una organización militar, hoy de carácter guerrillero, creada y dirigida por el Partido Revolucionario de los Trabajadores. El ERP fue fundado el 29 de julio de 1970, en el 5º Congreso del PRT en base a unidades que ya venían operando en las ciudades a partir de 1969 y que habían realizado algunas acciones importantes como la expropiación de 70 millones de pesos (doscientos mil dólares) al Banco de Escobar (Pcia. de B.A.), la toma de un puesto de Gendarmería Nacional en Rosario, la expropiación de 42 millones

de pesos (ciento veinte mil dólares) en Rosario, la toma de la Comisaría 20º en Rosario, el rescate y fuga de dos compañeros presos en Tucumán y otras acciones menores. Estas operaciones previas a la fundación del ERP fueron firmadas por distintos comandos locales, y a partir del 29 de julio de 1970 se comenzó a firmar en todo el país como ERP.

La Organización nació como una necesidad de la clase obrera y el pueblo argentino que en esos momentos libraban una dura lucha contra la Dictadura Militar de Onganía. Nuestro Partido, el PRT, aunque muy pequeño, estaba íntimamente unido a los sectores fundamentales de la vanguardia obrera y popular de nues-

tra patria y respondiendo a las inquietudes de esos sectores, principalmente de sectores obreros, tomó la resolución de armarse y combatir, de incorporar el accionar guerrillero a la lucha de clases argentina. La influencia del proletariado revolucionario en y sobre nuestro Partido despertó a la Organización a los problemas de la lucha armada. Lanzada al combate guerrillero con una línea político-militar de masas, nuestra organización se desarrolló rápidamente cuantitativa y cualitativamente. Cuantitativamente por la influencia de numerosos compañeros. Cualitativamente por la aplicación fiel del marxismo-leninismo en todos los problemas políticos, ideoló-

gicos y de organización, y por las duras condiciones de lucha que contribuyeron a templar cuadros y militantes y favorecieron la línea leninista de proletarización a que nuestro Partido se aferró consecuentemente.

### ¿CÓMO PODRÍA SINTETIZARSE LA SITUACION POLITICA ACTUAL DE LA ARGENTINA?

Nuestra patria vive una situación prerrevolucionaria que tiende a convertirse en situación revolucionaria. A partir del "cordobazo" de mayo de 1969, la clase obrera y el pueblo argentinos iniciaron un poderoso movimiento de auge que dió por tierra con Onganía, con Levingston y con Lanusse, que derribó la Dictadura Militar y se continuó incrementando bajo nuevas formas pero con el mismo contenido desde el 25 de mayo de 1973. El deformado capitalismo argentino padece una gravísima crisis estructural que la burguesía descarga constantemente sobre las masas y encuentra en ellas poderosa resistencia. Ello impidió, en las últimas décadas, toda posibilidad de estabilización económico-político-social. Diverosos ensayos económicos, diversos regímenes políticos se sucedieron sin encontrar el camino de estabilización capitalista. Las masas populares, a su vez, elevaron gradualmente su conciencia y combatividad lo que obligó en junio del 66 al golpe preventivo del Partido Militar que se adjudicó la misión de dirigir al país por 10 años para llevar a cabo la "Revolución Argentina", es decir, para lograr la ansiada meta de estabilización sin cam-

bios. El Partido Militar, bajo la jefatura de Onganía, estableció una férrea dictadura, proscribió partidos políticos, inició la persecución ideológica, se lanzó contra el sindicalismo clasista y reprimió militarmente, con toda dureza, la movilización de masas. La clase obrera y el pueblo, pasado un primer momento de desorientación, resistieron con energía, pero fueron momentáneamente derrotados. Durante cerca de dos años el Partido Militar pareció victorioso y pujante con posibilidades de lograr sus objetivos. Pero la acumulación de fuerzas en el seno del pueblo, el inmenso odio popular a la dictadura, hicieron explosión entre mayo y setiembre del 69, con una formidable y violenta movilización de alcances nacionales que acostumbramos a llamar el "cordobazo". Jaqueada por el auge de masas que allí se inicia, por el accionar guerrillero que también comienza, la Dictadura Militar inicia la retirada en orden bajo la bandera del Gran Acuerdo Nacional (G.A.N.), plan del Partido Militar y de los políticos burgueses consistente en ir a una elección condicionada que traspasara momentáneamente el Gobierno a manos de los políticos populistas.

Ese plan se cumplió en líneas generales, aunque constantemente bajo el hostigamiento popular y sin lograr su principal objetivo de distraer y engañar a las masas.

Desde el 25 de mayo de 1973 en adelante, el proceso continuó, como decíamos, bajo nuevas formas. La concesión electoral del Partido Militar sometido a la enorme presión de las masas, dió por

resultado la conquista temporaria de amplios márgenes de democracia y libertad. Se arrojó a los guerrilleros de las cárceles, se logró la derogación de la legislación represiva, las corrientes revolucionarias pudieron expresarse públicamente sin problemas. Pero, dado el carácter contra-revolucionario del peronismo burgués y burocrático que, desde el comienzo, tomó el control del gobierno, la agresión a las masas y sus conquistas no se hizo esperar. La liberación de los guerrilleros presos lograda por una histórica movilización popular irritó enormemente a Perón, a su camarilla, a los militares, a todos los elementos reaccionarios de Argentina. Ellos se lanzaron rápidamente a organizar bandas fascistas y prepararon bajo la dirección inmediata de Osinde, conocido agente de la CIA, la bárbara emboscada de Ezeiza. Fue el 20 de junio, día del retorno de Perón, y la masacre fue cuidadosamente preparada. Osinde estuvo en Madrid la mayor parte de la semana anterior a esos hechos, en constantes consultas con su jefe. Se eligió el lugar cuidadosamente, Osinde alquiló el hotel Internacional de Ezeiza, donde concentró alrededor de mil mercenarios armados (se supo que los días anteriores recorrió las comisarias de Buenos Aires ofreciendo \$ 150.000,00 para actuar ese día como jefe de grupo), los apostó en las primeras horas del día siguiente en posición de combate alrededor del palco principal. Cuando las columnas de FAR y Montoneros llegaron a la zona con sus banderas desplegadas, fueron recibidas por numerosas descargas que ocasion-

naron un mínimo de veinticinco muertos y decenas de heridos.

En el terreno de la economía, Gelbard, notorio agente de los monopolios yanquis varias de cuyas empresas dirige, firmó el Pacto Social con la burocracia sindical, Pacto cuyo objetivo es suspender todo aumento salarial como una de las formas de incrementar las ganancias empresarias.

En lo militar fueron ratificados en general los mandos de la dictadura y el binomio fascista Osinde-López Rega se encargó de colocar en la mayoría de las policías provinciales elementos de su confianza, notorios por sus antecedentes represivos.

Pero dado el carácter del proceso que los llevó al poder, de profunda movilización popular, no pudieron evitar que en algunos sectores del

aparato gubernamental, en algunos ministerios, en algunas gobernaciones provinciales, en las universidades y en las legislaturas, ocuparan algunos elementos progresistas.

Alentadas por el éxito logrado al expulsar a la Dictadura Militar y confiando en el nuevo gobierno, las masas se lanzaron con decisión a la lucha por sus reivindicaciones más urgentes. Desde el día siguiente al 25 de mayo se inició una vasta ola de ocupaciones de fábricas, ocupaciones de casas y de terrenos, de manifestaciones, en una palabra, se multiplicó en el terreno legal y semilegal la actividad del pueblo ampliando y profundizando el auge que se inició con el "cordobazo". Paralelamente la actividad revolucionaria y particularmente el accio-

nar guerrillero, continuó con ímpetu y la decisión del ERP de continuar combatiendo a las empresas imperialistas y al ejército opresor fue muy bien recibida por el pueblo.

El gobierno peronista redobló sus intentos de engañar al pueblo argentino con promesas, pero no consiguió ese objetivo, la lucha de masas continuó y en menos de dos meses comenzó la crisis del gobierno con el autogolpe del 13 de julio que desplazó a Cámpora e inició el interinato de Lastiri y el actual ensayo de un gobierno fuerte, represivo y demagógico con el propio Perón a la cabeza. Pero este proyecto ya ha mostrado su debilidad y una profunda crisis en el campo burgués comienza a desarrollarse mientras el auge de las masas se mantiene a nivel local, parcialmente, sin pasar a una oposición generalizada.

Los momentos actuales son de gran inestabilidad, como decimos nosotros estamos en un punto crítico. De un lado la burguesía, con su gobierno en crisis, sin posibilidades a corto ni mediano plazo de conjurar la crisis económica, y buscando fuerzas para largarse contra las masas; del otro lado la clase obrera y el pueblo, movilizados sí, pero sin dar el salto a una oposición general con perspectivas revolucionarias.



LAS MASAS ARGENTINAS CONTINUAN SU OFENSIVA ININTERRUMPIDA DESDE EL "CORDOBAZO".

¿COMO CARACTERIZAN AL PERONISMO Y A PERON? ¿COMO SON LAS RELACIONES CON FAR Y MONTONEROS?

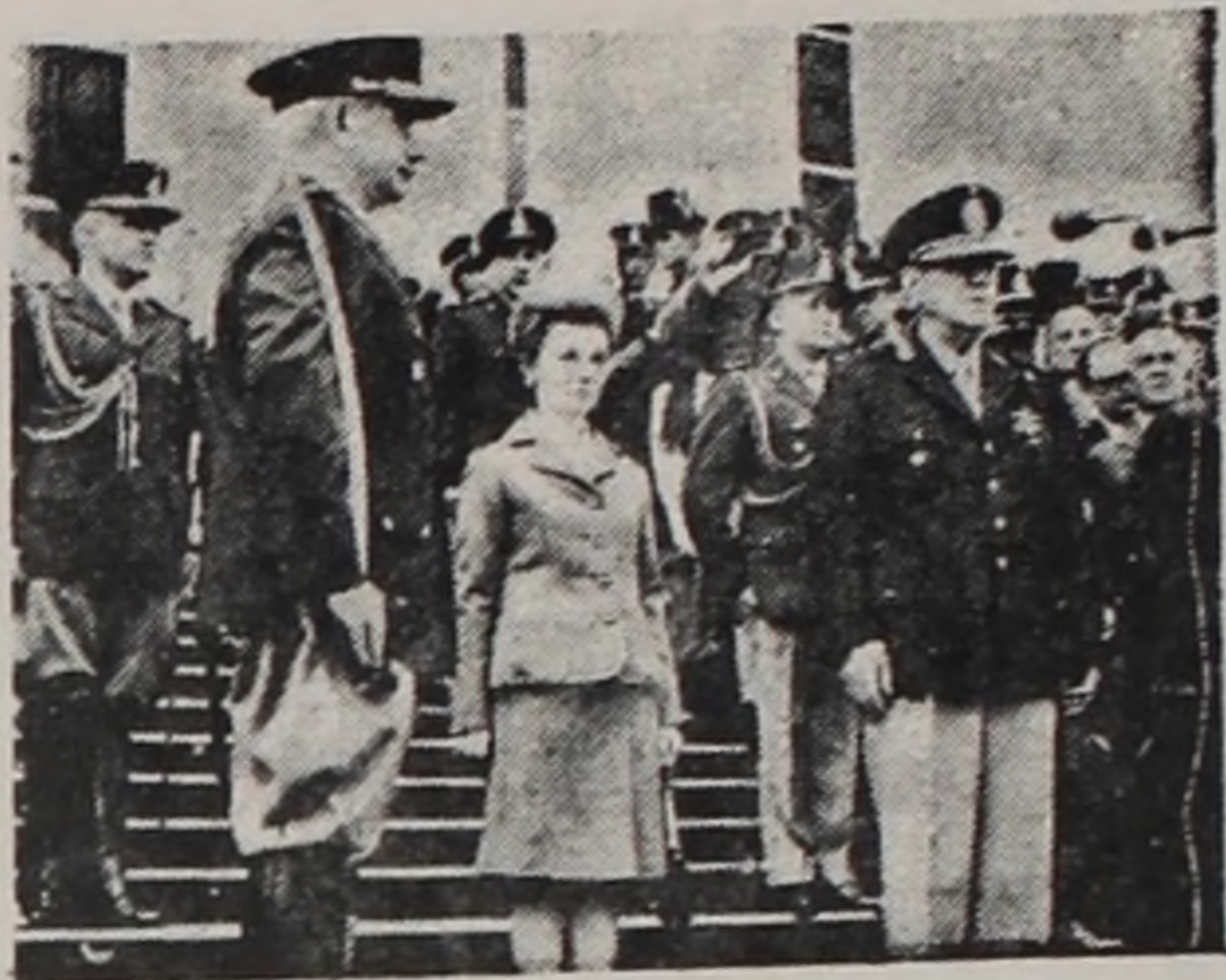
Nuestro Partido editó en

1970, poco después del Vº Congreso, un documento sintético de análisis del peronismo que sostiene en sus conclusiones: "En síntesis: el peronismo representó una etapa en el desarrollo capitalista del país, que no logró el objetivo inicial de un desarrollo independiente, evitando los riesgos de una explosión revolucionaria. Para la clase obrera representó una etapa inicial en el desarrollo de su conciencia, etapa que comienza a ser superada por la nueva generación proletaria, la que tiende a asumir su propia ideología de clase, el marxismo-leninismo."

Pero... "si bien desde un punto de vista histórico e ideológico el peronismo es un fenómeno social agotado, sin posibilidades de desarrollo histórico, desde el punto de vista político el peronismo es un fenómeno vivo y actuante, todavía muy importante en la realidad nacional. Debemos dar pues, para finalizar, nuestra opinión sobre las perspectivas actuales del peronismo. Para hacerlo debemos partir de nuestra caracterización básica de que el peronismo es un movimiento policlasista por su base social, aunque burgués por su ideología. Y analizar en consecuencia, las perspectivas que el peronismo ofrece a cada clase social.

Para la burguesía el peronismo puede representar la última tabla de salvación a que se aferre en defensa del sistema capitalista en nuestro país. En esa dirección apunta precisamente Lanusse. Cualesquiera sean las variantes prácticas que adopte el Gran Acuerdo, de concretarse,

## SE CONCRETA, EL GRAN ACUERDO NACIONAL



tiene un contenido esencial: Perón intentará actuar una vez más como freno de la lucha revolucionaria, en este caso concretamente, de la guerra revolucionaria. Para ello llamará a la pacificación nacional, intentará desviar las luchas populares por el camino de las elecciones, para retornar al poder y volver a poner en práctica su juego bonapartista(x) Independientemente de que este retorno se de en forma total o compartida, directamente o por inter

(x)-Bonapartismo: forma de gobierno que se da la burguesía como recambio del parlamentarismo. Cuando el régimen parlamentario deja de ser útil para engañar a las masas y el pueblo comienza a servirse de la legalidad para sus propios fines revolucionarios, la burguesía recurre a otro régimen que Carlos Marx llamó Bonapartismo porque se presentó por primera vez bajo la dictadura de Luis Bonaparte, en Francia. Es una forma de gobierno que se basa en la fuerza militar y en la demagogia, que se apoya en las fuerzas armadas y en el lumpen-proletariado, y defiende los intereses históricos de la burguesía sin representar a ningún sector burgués en particular.

medio de personeros, su política no podrá ser otra que la aplicada durante su gobierno, con las variantes tácticas que impone el cambio de situación, entre ellas la cobertura ideológica de plantear el "socialismo nacional" y otros engendros teóricos similares. Para afirmarlo, basta ver su trayectoria en el poder, que analizamos anteriormente y compararla con el programa que se formuló la "La Hora del Pueblo" (xx) y la CGT. Los emparches que estos señores pretenden vendernos como la vía de desarrollo nacional, no son más que el viejo programa formulado por Federico Pinedo en la década del 30 y aplicado por Perón en sus 10 años de gobierno. En suma, viejas soluciones con nuevas coberturas, que en esta oportunidad se agotarían más rápidamente.

Para la pequeña-burguesía el peronismo representa una estación de tránsito en su proceso de radicalización.

(xx)-"La Hora del Pueblo": acuerdo de la casi totalidad de los partidos burgueses argentinos, basado en peronistas y radicales, cuyo fin fue exigir a la Dictadura Militar un inmediato llamado a elecciones.

La crisis económica cada vez más aguda en que se debate el país empobrece rápidamente a sus capas medias empujándolas hacia el bando popular. En este tránsito hacia la izquierda, amplias capas de la pequeña-burguesía "descubren" al peronismo veinticinco años después de su nacimiento. Muchos de los hijos y hermanos menores de los que en el '55 apoyaron a la Libertadora hoy son fervientes peronistas. Sus portavoces intelectuales se esfuerzan por ponderarnos sus raíces nacionales y populares, por mostrarnos el carácter revolucionario del retorno de Perón y otras empresas similares.

Para la clase obrera, el peronismo representa objetivamente una traba en el desarrollo de su conciencia de clase y de sus movilizaciones masivas. Vemos como amplios sectores de la nueva vanguardia obrera rechazan implícita o explícitamente el peronismo y buscan con avidez el conocimiento de las ideas socialistas, del auténtico socialismo, el marxismo-leninismo. Las corrientes obreras que todavía permanecen en el peronismo, como el organismo, se debaten continuamente entre sus posiciones que apuntan a la revolución y las continuas trabas que encuentran en el movimiento peronista.

La vanguardia armada peronista, que nace en parte de la pequeña-burguesía radicalizada que asume el peronismo y en parte de las corrientes obreras que permanecen en el peronismo, enfrenta también las mismas contradicciones. En consecuencia, podemos decir que la perspectiva actual del peronismo es

llegar a una agudización cada vez mayor de la contradicción entre las aspiraciones de sus bases y la ideología burguesa y la táctica acuerdista de su conducción.

A consecuencia de esta agudización de las contradicciones, la perspectiva de desarrollo de una auténtica corriente proletaria que dirija el proceso revolucionario en nuestro país no pasa ya, de ninguna forma, por dentro del peronismo.

Pero esto no quiere decir que el peronismo vaya a desaparecer rápidamente de la escena política, ni que todos los elementos que permanez-

características de clase a su participación en el proceso revolucionario; la vacilación ideológica, el oportunismo político. En consecuencia, durante largo tiempo sectores muy importantes de la pequeña-burguesía radicalizada y de las capas más atrasadas de la clase obrera influenciadas por aquéllos, permanecerán dentro del peronismo intentando estructurar en su seno una corriente revolucionaria."

Toda esta caracterización se mostró completamente correcta a la luz de la práctica de los últimos meses y cada día más.



**HEROES DE TRELEW:** símbolo de la unidad de las organizaciones armadas.

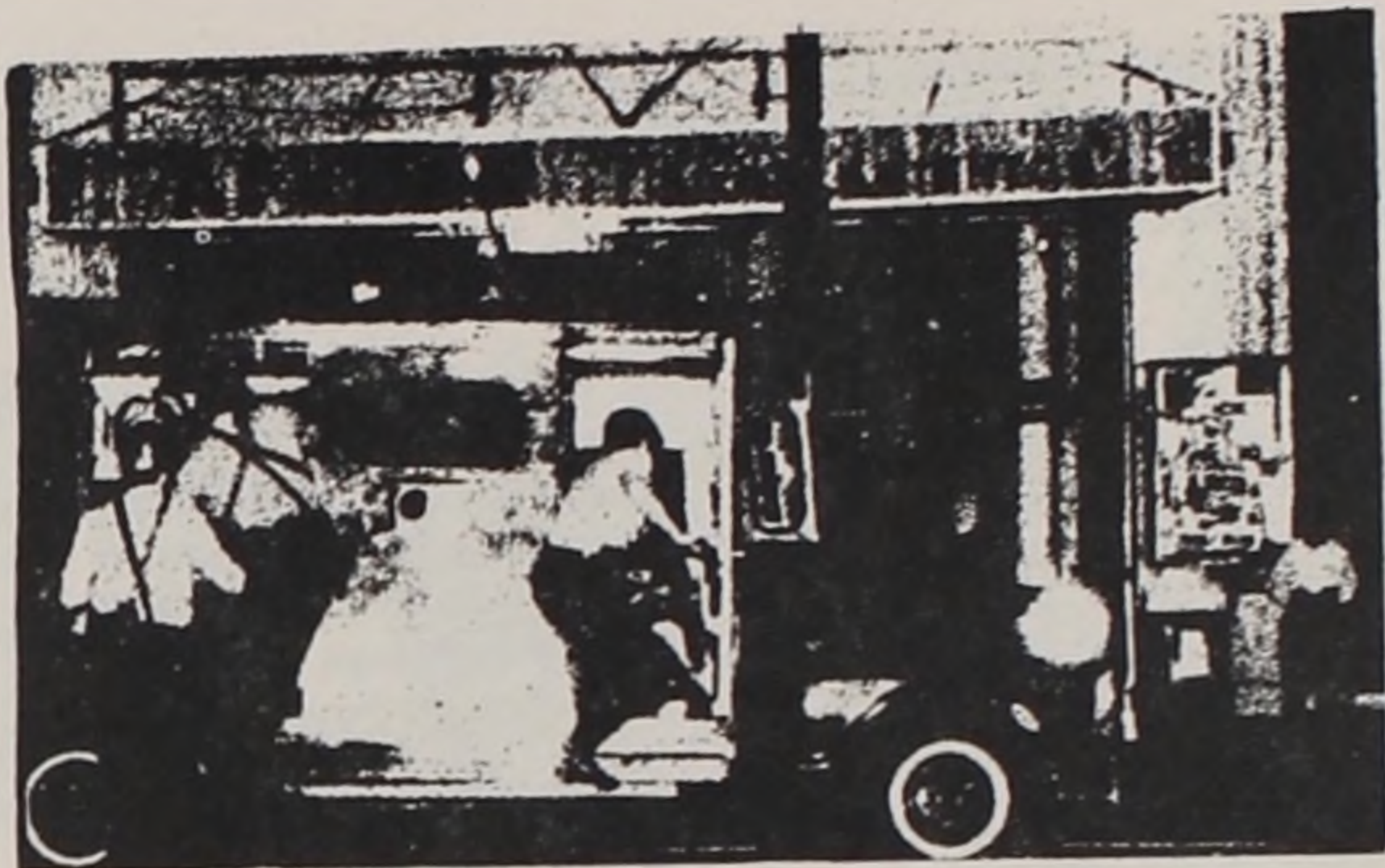
can en su seno serán reaccionarios.

Como producto del enorme peso social de la pequeña-burguesía en nuestro país y de su contradicción cada vez más aguda con el imperialismo y la burguesía nacional, esta clase deberá jugar un rol muy importante en nuestra revolución; el de aliado más importante del proletariado. La pequeña-burguesía impondrá sin embargo, sus ca

En cuanto a nuestras relaciones con las organizaciones armadas peronistas FAR y Montoneros, hoy unificadas bajo el nombre de esta última, han tenido vaivenes, han sido y son relaciones irregulares con períodos de acercamiento y con períodos de alejamiento. Nuestro más sincero deseo y una vital necesidad para la lucha obrera y popular es que esas relaciones se regularicen y tomen

en definitiva un firme cauce hacia la unidad. Los primeros contactos orgánicos con las FAR se establecieron a partir de conversaciones sostenidas en las cárceles y fructificaron rápidamente. Prácticamente durante todo el período de lucha antidictatorial hubo excelentes relaciones, apoyo mutuo e incluso se llegó a realizar en conjunto importantes acciones como el ajusticiamiento del criminal de guerra Gral. Juan Carlos Sánchez. Con Montoneros, en cambio, la relación fue más fría y esporádica, salvo en las cárceles donde se convivía magníficamente. Precisamente la manifestación más elevada de unidad que se logró la constituyó la preparación y realización de la fuga de Rawson concretada por las tres organizaciones. Las declaraciones de Fujadas y Bonet en el aeropuerto de Trelew días antes de ser asesinados, son categórica expresión de una firme tendencia a la unidad, declaraciones que quedaron selladas por la sangre de nuestros 16 héroes de Trelew.

Esta sana, positiva y vitalmente necesaria orientación unitaria, comenzó a deteriorarse bajo la presión del GAN, del proceso electoral, terreno naturalmente favorable a los enemigos del pueblo, más aún dado el grado de condicionamiento con que se daba en la Argentina. Nuestra propuesta de trabajar en conjunto por la presentación de candidaturas obreras y populares representativas de los intereses del pueblo y fieles a él, no encontró eco. Peor aún, el pronunciado déficit ideológico de los compañeros peronistas los llevó a confiar ciegame-



Gobierno "popular" reprime la manifestación de la Juventud Peronista y demás Juventudes Políticas por la libertad de presos peronistas.

te en los dirigentes burgueses, particularmente en Perón, a caer así bajo la influencia de la burguesía que les exigió la ruptura con nosotros. Ruptura no hubo, pero sí un notable alejamiento con grave perjuicio para la lucha revolucionaria.

Hoy día, hecha ya la experiencia con Perón y el peronismo burgués y burocrático y demostrado claramente su carácter contrarrevolucionario, sus vínculos con el imperialismo yanqui y su maligna intención de aplastar la lucha revolucionaria, se crean nuevas condiciones objetivas para que el conjunto del peronismo progresista y revolucionario siga el camino ya trazado por importantes sectores de él, de unirse estrechamente a nuestra organización, y otras organizaciones marxistas-leninistas, progresistas, y revolucionarias, para avanzar en las tareas político-militares de la guerra revolucionaria, en la construcción del Ejército Popular y el Frente de Liberación Nacional, sobre la base de una auténtica unidad obrera y popular libre de toda influencia burguesa.

### ¿COMO VEN LA SITUACION A PARTIR DE LOS HECHOS DE AZUL?

El Comité Ejecutivo de nuestro Partido tomó la decisión de atacar la Guarnición Militar de Azul basado en un sereno análisis político de la situación nacional. La burguesía ha levantado un infernal barullo en torno a esta operación atacándola desde todos los ángulos y atacando a nuestra organización. Ello es lógico porque el enemigo ve con claridad el peligro. Efectivamente la situación crítica porque atraviesa la lucha de clases argentina debe definirse a corto o mediano plazo. O las masas se lanzan decididamente a la ofensiva o la burguesía ataca organizadamente al pueblo. Mientras el auge de masas se mantenga en los marcos actuales, la burguesía puede ganar tiempo, prepararse mejor y desencadenar una ofensiva bien planificada como en el caso chileno o como hicieron en nuestra patria en junio de 1966. Por ello nuestro Partido considera deber de las organizaciones revolucionari-

as poner en juego su fuerza actuando activamente en todas las formas y frentes con el objetivo contribuir a la centralización y generalización de la lucha, al paso organizado a una oposición activa que constituirá un salto cualitativo y el comienzo de una poderosa ofensiva revolucionaria de los trabajadores argentinos. Como parte de esa activa oposición, en el terreno militar, se resolvió llevar adelante la acción de Azul. Tiene una importancia enorme lograr que las masas trabajadoras definan esta situación de inestabilidad, tomando decididamente la ofensiva en todos los terrenos con las consiguientes ventajas. Quedarse en los actuales momentos cruzados de brazos dará tiempo al enemigo para organizarse mejor, prepararse adecuadamente y elegir el momento oportuno para el ataque.

La corrección de este análisis ya ha comenzado ha com probarse con el impacto que esta primera actividad causó en el campo enemigo. Perón reaccionó con gran irritación, defendió incondicionalmente a las F.F.A.A. contrarrevolucionarias, acusó de drogadictos y otros insultos a nuestros heroicos combatientes, y llamó al peronismo a movilizarse contra la guerrilla. A los pocos días definió con precisión qué entiende por liberación diciendo: "Tenemos que hacer una organización para lo que debemos realizar. Esa organización ha de ser para la reconstrucción nacional en primer término. No queremos liberar ruinas, queremos liberar una nación. No queremos liberar un cadáver, queremos liberar un ser que trabaje y

se desenvuelva. En estos momentos no podemos hablar todavía de liberación. Qué vamos a liberar si tenemos todo hipotecado..."

Entre las masas trabajadoras la operación fue bien recibida y alentará, seguramente, la tendencia a pasar a una oposición activa. En las próximas semanas y meses nuestro Partido volcará todos sus esfuerzos en esa dirección, consciente que el salto cualitativo que preveemos nos colocará al borde de una situación revolucionaria con todas las responsabilidades que ello implica. En nuestra patria están dadas las condiciones objetivas para ello; nuestro Partido se propone actuar como detonante, multiplicar su experiencia y su fuerza para estar en condiciones de ofrecer posteriormente a nuestro pueblo una sólida vanguardia.

---

### ¿QUE IMPORTANCIA LE ASIGNAN AL INTERNACIONALISMO?

El marxismo-leninismo enseña que la causa de los obreros no reconoce fronteras, que los trabajadores chilenos están hermanados en la lucha contra la explotación capitalista con los trabajadores italianos, japoneses, africanos, etc. Enseña también que el proletariado revolucionario de todos los países debe unirse por medio de sus organizaciones de vanguardia para apoyarse mutuamente frente al enemigo común. El internacionalismo así entendido forma parte inseparable de las mejores tradiciones de los pueblos revolucionarios y consideramos una obligación nuestra mantener-

lo vivo y activo en nuestra práctica cotidiana.

En la historia latinoamericana hay numerosos y bellos ejemplos que debemos imitar, desde la gloriosa gesta de la primera independencia hasta nuestros días. Los ejércitos de Bolívar, de San Martín, de Artigas, estuvieron integrados por hombres de distintas nacionalidades y lucharon por el objetivo de la liberación sudamericana. Contemporáneamente, entre muchos ejemplos magníficos, se destaca la heroica vida internacionalista del Comandante Guevara.

Nuestra organización considera fundamental para la formación del combatiente revolucionario la educación internacionalista, la comprensión de que la lucha por la liberación nacional y el socialismo trasciende las fronteras, viviendo como propios los esfuerzos, éxitos y derrotas de los trabajadores de todos los países, estando en permanente disposición para combatir en su país o en cualquier otro país que sea necesario.

La experiencia que hemos iniciado y que estamos desarrollando entre nuestras dos organizaciones y con el MIR chileno y el ELN boliviano hace honor al internacionalismo y ofrece formidables perspectivas de fortalecimiento común en la dura y larga lucha que hemos comenzado contra el imperialismo yanqui, las clases explotadoras latinoamericanas y sus ejércitos contrarrevolucionarios. Nuestros más fervientes votos para que la unidad de los revolucionarios latinoamericanos se consolide incesantemente.

# comunicados 4 y 7:

# demagogia de la oligarquía

Hace un año que las Fuerzas Armadas contrarrevolucionarias llevaron adelante la primera parte de su golpe de estado el 9 de febrero de 1973. Los nuevos "salvadores" de la patria nos aturdirían, por entonces, día tras día, hora tras hora, con sus comunicados "revolucionarios". Sin embargo nada han hecho como no sea para llevar al desastre la situación de nuestro país.

¿Es que podían hacer algo distinto a lo que realmente hicieron quienes vinieron con las armas empuñadas y disparadas contra el pueblo a defender al costo que fuera los intereses de las quinientas familias dueñas de nuestras tierras, de nuestras riquezas, entregadas al imperialismo a cambio de la seguridad de sus privilegios, de su orden social, basado en la explotación del hombre por el hombre mismo?

Actualmente el sector de las Fuerzas Armadas cuyos re-

presentantes más notorios son los generales Alvarez y Chiappe Fose y los coroneles Bolentini y Trabal levanta las banderas de estos comunicados como las soluciones que el país necesita. Esta propuesta —como lo veremos más adelante— responde a los intereses objetivos de sectores reaccionarios ligados a la gran industria y a la gran banca. En definitiva, defienden el mantenimiento del sistema, aunque buscan aparecer con una envoltura distinta a la del sector encabezado por el general Cristi.

A la vez, desde las filas populares se levantan voces de aprobación a esta variante reaccionaria, embretando al pueblo detrás de una salida ilusoria, de falsas soluciones, que solamente conduce a la confusión, a desarmar ideológicamente al pueblo frente a sus enemigos y a su desmovilización consiguiente.

---

## LA ESENCIA DE LOS COMUNICADOS 4 y 7.

---

El auge de las luchas populares a partir de 1968 y el agotamiento progresivo de las estructuras capitalistas, llevaron progresivamente a las clases dominantes a plantearse la necesidad de resolver la cuestión del mantenimiento del poder y de su dominación con nuevas formas y métodos que, en definitiva, garantizaran la supervivencia del sistema. Contaban ya para ello con la reforma "naranja", instrumento forjado por los partidos tradicionales en el año 1966. El pachequismo fue el encargado de poder echar las bases de la nueva estructura del estado para enfrentar las crecientes luchas del pueblo, dentro del proceso de agudización de la lucha de clases, y asegurar mediante la represión generalizada el aniquilamiento del movimiento popular organizado.

Precisamente fue Pacheco, a través de un decreto del 8 de setiembre de 1971 quien puso en manos de las Fuerzas Armadas la represión, haciéndoles jugar el papel que históricamente tienen asignado, el de ser el instrumento principal y último de defensa del sistema capitalista, convirtiéndolas de hecho y de allí en adelante en el eje activo de la contrarrevolución.

En cumplimiento de este rol, los militares fascistas se trazaron una estrategia de conjunto que combinaba la actividad propiamente militar con una propaganda demagógica y sistemática insertada dentro de planes políticos cuidadosamente elaborados y respaldados por el imperialismo. En este sentido se plantearon como primera tarea eliminar a la guerrilla bajo una campaña jamás vista de calumnias, mentiras y desinformación, seguida luego de la clásica "moralización pública" del fascismo.

El 9 de febrero de 1973 dieron un salto en su política hacia el control total del estado caracterizado fundamentalmente por la institucionalización de la participación de las FF.AA. en el gobierno a través del Co.Se. Na., además de la insubordinación al Poder Ejecutivo y el anuncio público de los comunicados 4 y 7.

En este aspecto dieron a conocer 19 puntos que en general pretenden abarcar algunos de los problemas económicos de nuestro país. Por ejemplo, se propone la "redistribución de la tierra buscando la máxima producción por hectárea mediante regímenes impositivos justos y técnicos,

y una tenencia más racional, de manera de asegurar el acceso a la propiedad a quien la trabaja."

En este enunciado es fácil advertir, además de su generalidad, lo absolutamente ilusorio de que la tierra se vaya a redistribuir por vía de impuestos. Históricamente nuestro país conoce que esta "solución" no ha dado resultado, pues desde la época de José Batlle y Ordóñez aquellos sectores de las clases dominantes más vinculados a la burguesía industrial han pretendido atacar las consecuencias nefastas que para el país acarrea el latifundio, con una política impositiva y hoy, a setenta años de que se echó a andar aquella iniciativa, los "frutos" están a la vista: mayor concentración de la tierra en menos manos, latifundios más improductivos, menos cabezas de ganado que entonces, más dependencia con el imperialismo, más hambre para el pueblo. En 1949 hubo un nuevo intento de resolver el problema del latifundio, esta vez a través de un ente estatal, creando el Instituto Nacional de Colonización, pero con la misma característica esencial: buscar las soluciones sin afectar el régimen de tenencia de la tierra de propiedad privada.

En nuestro país, de economía básicamente agropecuaria, no habrá soluciones reales mientras la tierra no sea socializada.

Asimismo, en el artículo 6 se dice "manteniendo a las Fuerzas Armadas al margen de los problemas sindicales y estudiantiles, salvo que lleguen por su intensidad, a poner en peligro la seguri-

dad. Previa anuencia del Poder Ejecutivo iniciar una política de realizaciones eficaces y concretas apoyando o tomando a su cargo planes de desarrollo de interés nacional aprovechando sus capacidades técnico-profesionales". En el período que va del 9 de febrero de 1973 a la fecha, las Fuerzas Armadas contrarrevolucionarias, con previa o posterior anuencia del Poder Ejecutivo han iniciado efectivamente una política de "realizaciones": reglamentación sindical, disolución de la CNT y FEUU, decreto del 4 de julio que autorizó a las patronales a realizar despidos sin indemnización, persecución, encarcelamiento y torturas a los militantes y dirigentes sindicales y estudiantiles, por ejemplo el obrero de AFE Gualberto Coghlan torturado hasta la muerte, policías internas en fábricas, oficinas y centros de estudio, asalto e intervención a la Universidad, encarcelamiento a sus autoridades y persecución a los profesores, complicidad con los grupos fascistas y parapoliciales. En lo que se refiere al aprovechamiento de la capacidad técnico-profesional de nuestros obreros, estudiantes y técnicos, su emigración masiva e incesante por falta de trabajo y por la represión, constituye el "logro" del fascismo. En lo técnico las Fuerzas Armadas contrarrevolucionarias lo que realmente aportaron en todo ese período -y desde antes- fue la utilización sistemática de los más inhumanos y refinados métodos de tortura a los presos políticos.

Por otra parte, ¿qué quiere decir en boca de los ver-

dogos del pueblo la frase: "salvo que lleguen por su intensidad, a poner en peligro la seguridad"? Indudablemente los creadores y sostenedores de estos comunicados demuestran aquí en forma muy particular el contenido reaccionario y anti-popular de su política, por cuanto de hecho lo que sostienen es que la clase obrera y el pueblo cuando se levanten a luchar por sus intereses más entrañables serán reprimidos como lo han sido hasta ahora.

Como último ejemplo, extraigamos del conjunto de generalidades demagógicas de los comunicados 4 y 7, el que dice: "Proceder en todo momento de manera tal de consolidar los ideales democrático-republicanos en el seno de toda la población, como forma de evitar la infiltración y captación de adeptos a las doctrinas y filosofías marxistas-leninistas, incompatibles con nuestro tradicional estilo de vida". En este punto las FF.AA. muestran su contenido esencial como principales defensores del sistema de los capitalistas. Por una parte hablan de consolidar los ideales democrático-republicanos, cuando son ellos mismos quienes se han encargado de hacerlos desaparecer tanto en lo que tiene que ver con las instituciones como con las personas. En definitiva cuando estos militares gorilas atacan a lo que ellos llaman filosofías "incompatibles con nuestro tradicional estilo de vida", lo que realmente defienden es el sistema social capitalista que causa el hambre, la miseria, la mortalidad infantil, la desocupación, la prostitución, la delincuencia, la explotación en fin, de la inmensa mayoría

por parte de una minoría infima que vive a todo lujo a expensas del sudor, el sacrificio y el trabajo de todo el pueblo. Estos fascistas, de lo que realmente se defienden es del sistema económico, social y político de la clase obrera, que eliminará la explotación del hombre por el hombre y, con ello, todas aquellas lacras: el socialismo, en el que no tendrán cabida las Fuerzas Armadas contrarrevolucionarias.

Además, nada tiene que ver el tradicional estilo de vida de las clases explotadas con los intereses y el tipo de vida a la que aspiran las clases explotadas. Precisamente, estos intereses y estas aspiraciones de la clase obrera y de las demás clases explotadas, no son incompatibles con el socialismo, sino todo lo contrario.

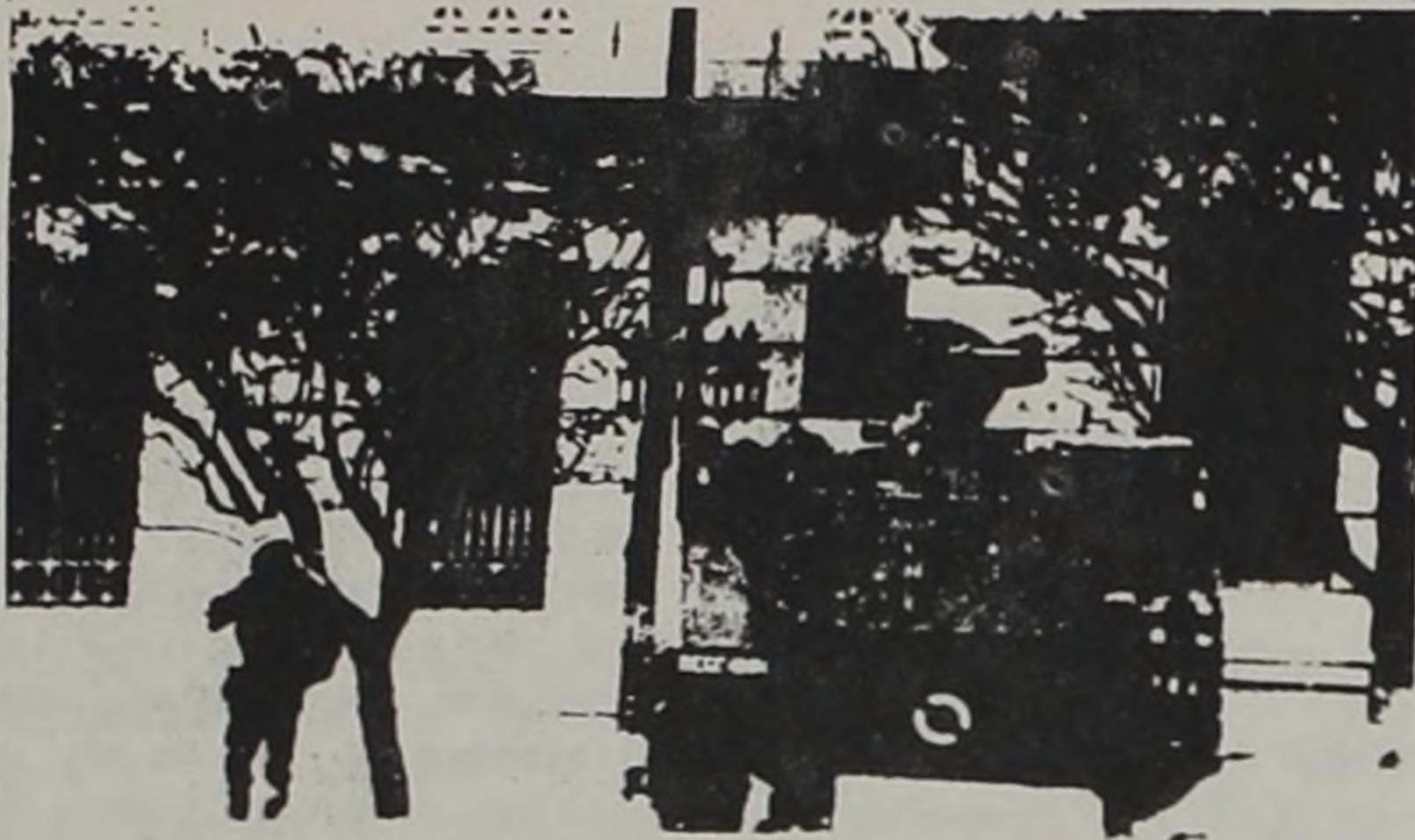
En última instancia lo que las FF.AA. pretenden consolidar son los intereses de la oligarquía y el imperialismo a costa del hambre y el sometimiento de nuestro pueblo y nuestra patria.

¿QUIENES IMPULSAN LA POLÍTICA "CUATRO Y SIETISTA"?

En el análisis de los comunicados 4 y 7 hemos tomado algunos de sus puntos más salientes, pero en cuanto a su real contenido y a los intereses que representan, todo el planteo no pasa de ser un conjunto de generalidades demagógicas que responden a la necesidad que tenían de introducir elementos de confusión que contribuyeran a desmovilizar al movimiento popular mientras ejecutaban minuciosamente la política de destrucción progresiva y total de éste. Engañarlo, crearle expectativas, desmovilizarlo, y luego golpearlo hasta destruirlo: he ahí su plan. En este sentido, la situación de lucha generalizada de los trabajadores en los meses de agosto a noviembre de 1972 en torno a las banderas de la libertad para los presos políticos, el cese de las torturas y el aumento salarial, en medio de la represión más grande de toda la historia del país enseñó a las clases dominan-



De las FF.AA. contrarrevolucionarias solo podemos esperar más represión y hambre.



El fascismo destruye las instituciones democráticas republicanas.

tes en su conjunto que no bastaba con asestarle importantes golpes militares a la organización guerrillera del pueblo y que se hacía imprescindible trazarse un plan de neutralización de la clase obrera, constituido por dos elementos combinados: la demagogia y la represión. Esto es tan así que mientras por un lado se reprimía, encarcelaba, torturaba y asesinaba al pueblo, por el otro el ex Ministro del Interior, coronel Bolentini proclamaba desde las páginas de "9 de Febrero" y en el Parlamento que "debíamos quitarle las banderas a la guerrilla". Tanto han calado en los trabajadores y en el pueblo las justas banderas levantadas por los revolucionarios que los fascistas recurren al falso levantamiento de las mismas como forma de confundir a las masas para golpearlas mejor.

Hoy día hay un sector de las Fuerzas Armadas integrado por los generales Gregorio Alvarez y Chiappe Pose, los coroneles Bolentini y Trabal, el brigadier Pérez Caldas, el capitán de navío Víctor González Ibargoyen, entre otros, que están vinculados estrechamente al pache

quismo y a la gran burguesía comercial, industrial y financiera, -sobre todo en la banca y los frigoríficos- a la vez que tienen profundos lazos con el imperialismo. Sus planes giran en torno a romper el aislamiento político del fascismo, buscando ganar base social dentro y fuera de las Fuerzas Armadas así como el desplazamiento del sector más pro-brasileño y pro-imperialista encabezado por Cristi. En esta perspectiva no descartan la posibilidad de una elección con proscripciones y el retorno de Pacheco.

Internamente tanto en las Fuerzas Armadas como en el gobierno, esta tendencia está siendo desplazada y más aún: en la actual situación social del país es ilusorio esperar del fascismo concesiones tanto económicas como sociales o políticas.

Frente a esta propuesta de un sector de las Fuerzas Armadas de la oligarquía, hay fuerzas políticas en el campo popular que alientan esperanzas en cuanto al "progresismo" de este grupo. Y aún más; descansan a la espera de esta falsa salida política que traería al país "la

paz social necesaria y el reencuentro entre los orientales". Este punto de vista es erróneo porque desarma política e ideológicamente a la clase obrera y al pueblo a la vez que los desorganiza y confunde. Contribuye a debilitar a las masas frente al enemigo, sosteniendo que los militares son invencibles, que sin los militares no habrá salida política, sembrando la semilla de la impotencia.

Por otra parte, desde el punto de vista histórico las FF.AA. constituyen el reducto final que los pueblos y los revolucionarios han tenido que derribar y destruir para conquistar el poder y construir el socialismo. En las circunstancias actuales, la tarea principal de los revolucionarios y sus organizaciones de vanguardia consiste en educar a la clase obrera y al pueblo a la vez que educarse acerca de quiénes son los amigos y quiénes los enemigos, señalar con nitidez los objetivos y así poder cumplir acabadamente con las necesidades políticas y organizativas que los intereses de los explotados nos señalan: **ORGANIZAR A LAS MASAS**

PARA Y EN EL EJERCICIO DE LA VIOLENCIA REVOLUCIONARIA TRAS UN PROGRAMA PROPIO E INDEPENDIENTE DEL QUE PROPONE EL ENEMIGO; CONSTRUIR LOS INSTRUMENTOS POLITICOS Y MILITARES QUE PERMITAN REUNIR Y MULTIPLICAR A LAS FUERZAS NECESARIAS PARA DESTRUIR EL FASCISMO E IMPONER EL PROGRAMA REVOLUCIONARIO.

La historia y el presente nos enseñan que en definitiva todo triunfo sobre el pueblo es transitorio y que el único ejército invencible es el pueblo consciente, organizado y armado. Allí están con su ejemplo maravilloso el triunfo de los pueblos de Cuba, Argelia, Viet Nam, etc.

Quienes apoyan y llaman a apoyar la variante que propone una de las fracciones de las Fuerzas Armadas contrarrevolucionarias en representación de un sector de las clases dominantes, no confían en la capacidad revolucionaria del pueblo, a quien plantean de hecho como objetivos a alcanzar "la redistribución de la tierra mediante impuestos, la lucha

de los sindicatos y los estudiantes mientras no pongan en peligro la seguridad del sistema y consolidar el orden social" del enemigo de clase, —como plantean los comunicados 4 y 7— cuando en realidad la clase obrera, el pueblo y los revolucionarios lo que nos planteamos —y así quedó claramente demostrado en la huelga general— no es volver a situaciones anteriores de convivencia más o menos pacífica entre las clases, sino precisamente cambiar esencialmente la situación y avanzar realmente en el camino de la liberación nacional y social en nuestra patria.

El levantamiento de los trabajadores y del conjunto del pueblo ante el acto final del golpe de estado en junio, no perseguía fundamentalmente mantener un Parlamento que para nada le servía, sino que respondía al anhelo y la conciencia de no seguir viviendo como hasta entonces, terminar con la explotación de los patronos y la represión de las FF.AA. fascistas.

El análisis correcto de las Fuerzas Armadas contrarrevolucionarias parte de ubicar los intereses de qué clase social representan y defienden. En su seno, los que nada tienen en común con los intereses que defiende la institución son los soldados y por eso, ellos constituyen la base principal del trabajo político dentro de las FF.AA. Asimismo existen muchos oficiales progresistas y revolucionarios que individualmente se han sumado a las filas del pueblo, constituyendo ésta la condición fundamental para considerar a los militares dentro del campo popular.

En síntesis, a la propuesta demagógica, anti-obrera y anti-popular de los comunicados 4 y 7 que responde a intereses ajenos a los de la clase obrera y del pueblo, sólo cabe oponer una opción política independiente y revolucionaria que posibilite derrocar al fascismo mediante la guerra revolucionaria y edificar la sociedad sin explotados ni explotadores.■



El único ejército invencible es el pueblo consciente, organizado y armado.

# ESPAÑA, CHILE Y URUGUAY: LA MISMA LUCHA

El fascismo, expresión política contemporánea del capitalismo en crisis, se desarrolla progresivamente en aquellos lugares donde los pueblos avanzan vigorosamente en la lucha contra el capitalismo.

Así en España acaba de ser asesinado otro luchador social: Salvador Puig Antich, integrante del Movimiento Ibérico de Liberación (MIL). Condenado a muerte fue ejecutado el pasado 3 de marzo. Su "delito" lo constituye el oponerse a la cruel y sangrienta dictadura del fascista Franco.

De la misma forma, que durante la guerra civil de 1936, las clases explotadas españolas disponen hoy de la violencia organizada, a través de un gobierno dictatorial, apoyado esencialmente en las FFAA y la Policía.

La clase obrera y el pueblo han recompuesto sus fuerzas, dentro de un marco de agudización de la lucha de clases que hace prever excelentes perspectivas de auge revolucionario y el desarrollo de gloriosas batallas del pueblo español. En los últimos tiempos se han realizado grandes huelgas obreras en distintas partes del país, que con nuevos métodos de lucha, han logrado importantes éxitos parciales, a la vez que han profundizado el nivel de conciencia política de los trabajadores. Por su parte la actividad guerrillera se ha incrementado prácticamente en toda España. Re-

cientemente el ajusticiamiento del primer ministro Carrero Blanco, elevó el nivel operativo de la hermana organización ETA, que conjuntamente con el Frente de Liberación Catalán y el MIL, desarrollan la actividad guerrillera ligada a los problemas concretos de las masas, contando con el apoyo del pueblo.

En ese contexto social y político, el asesinato del estudiante revolucionario Puig Antich, es la respuesta del régimen español. El repudio de todas las fuerzas revolucionarias, democráticas y progresistas de dentro y fuera de España, expresa cabalmente el precio político que ha tenido que pagar el fascismo español ante este nuevo crimen, a la vez que aliena en el corazón de las más amplias masas de aquel país, la prosecución de su larga lucha.

Mientras tanto en Chile es torturado Bautista Van Schowen, médico, de 30 años, integrante de la Dirección Nacional del MIR. Van Schowen



había sido detenido en diciembre del 73, por la dictadura fascista que en la imposibilidad de arrancarle alguna confesión continuó torturándolo bárbaramente sometido a crueles suplicios.

El compañero Van Schowen, fundador del MIR, es un revolucionario ejemplar, comprometido con su pueblo, con la heroica clase obrera chilena, a la vez que un profundo estudioso y defensor consecuente de la causa socialista y de la teoría revolucionaria, el marxismo-leninismo. En la construcción de la organización revolucionaria y en su línea política, Van Schowen cumplió un papel destacado, dirigiendo en los últimos tiempos el periódico "El Rebelde", órgano oficial del MIR.

En forma particular, es un consecuente impulsor de la línea internacionalista, que fructificara recientemente en la constitución de la Junta de Coordinación Revolucionaria. Asimismo en los más difíciles momentos por los que atravesaba nuestra Organización en el año 1972, su espíritu solidario y su claridad política fueron de los aportes más significativos que recibimos.

En nuestra patria, Raúl Sendic, fundador y líder de nuestra Organización, es uno de los rehenes a quienes las FFAA contrarrevolucionarias, amenazan asesinar si seguimos luchando por la causa de nuestro pueblo.

Sendic se encuentra recluido en el cuartel de Durazno, en manos de la Inteligencia y la Policía Militar

de las FFAA, que lo mantienen custodiados con perros y aislado totalmente. Su celda es un aljibe, en pésimas condiciones higiénicas, sin recreo, con media hora de visita cada 15 días, con dos custodias presentes y a través de un grueso tejido. Tiene problemas de salud originados en la lesión que recibió en el enfrentamiento cuando fue detenido, y que no le permite hablar con claridad. Así mismo los médicos le han detectado lesiones cardíacas, que si no son atendidas debidamente, ponen en riesgo su vida. En oportunidad que los militares le comunicaron su calidad de rehen, junto a otros 8 compañeros, dijo: "Fo-

drán fusilarnos pero no detendrán la lucha del pueblo!"

Las luchas de nuestro pueblo no se han detenido ni se detendrán; se aproximan, por el contrario, grandes combates y en el fragor de la lucha revolucionaria, los militares rendirán cuenta de sus crímenes y caerá sobre ellos todo el peso de la Justicia Revolucionaria.

Fuig Antich, Van Schowen, Sendic, tres hombres, tres hijos del pueblo, tres revolucionarios consecuentes, una sola meta: la destrucción de la explotación capitalista y sobre sus cenizas, la construcción de una sociedad sin explotados ni explotadores: el socialismo.

En esta época de la revolución triunfante en Cuba, en Viet Nam y en la cuarta parte de la Tierra, allí donde todavía exista el capitalismo, las únicas fronteras son las que lo separan del socialismo; las que separan a los explotadores de los explotados.

Llamamos a nuestros pueblos, a los revolucionarios, a las fuerzas democráticas y progresistas, a luchar por salvar las vidas de Raúl Sendic y Bautista Van Schowen.

GLORIA ETERNA  
AL COMPAÑERO  
FUIG ANTICH

LIBERTAD O MUERTE

### Los verdugos del pueblo y Seregni.

Procesaron al general Líber Seregni, presidente del Frente Amplio. Lo procesó el coronel Silva Ledesma, cuñado de Gregorio Alvarez y esposo de la integrante del Consejo de Estado, Aurora Alvarez de Silva Ledesma. Se plantean degradarlo con un tribunal militar formado por los generales Vadora, Cristi y Forteza.

¡Qué hombre del pueblo uruguayo no conoce a quiénes representan! Son los mismos que tienen a lo mejor del Pueblo Oriental entre rejas; los que ordenan al vil torturador que accione la picana, los que mandaron apalear al Pueblo en las fábricas o en la calle; los que firman los tratados de entrega de nuestra soberanía; éstos son los que condenaron a Seregni. Son los que van contra la historia; no saben que por encima de ellos hay un Juez Supremo, un Juez que hace ya mucho tiempo sabe quién es

quien y que sin folios, artículos y sellos hará su Justicia. Ese Juez es el Pueblo.

Así ellos le quitan los grados a los militares que están verdaderamente del lado del Pueblo, así ellos mismos reconocen que no se puede ser militar del régimen y estar con el Pueblo. Como en la época de Artigas, cuando los ricos de ayer lo denigraron por estar en contra de sus intereses.

Seregni es del Pueblo, por él se decidió; por luchar por él la dictadura lo tiene entre rejas.

Oficiales de las FF.AA.: Ustedes torturan y asesinan, pero el Pueblo va a acabar con todo eso. Quisieron meter miedo y éste se convierte en odio, un odio sagrado del Pueblo a sus verdugos; un odio que recorre las calles, que está inscripto en los muros, que late en las fábricas y que se traduce en organización y lucha.



Jueces del general Seregni, verdugos del Pueblo, oficiales centinelas de los rehenes, hay un proceso que hace mucho que está abierto y es el que el Pueblo les abrió a sus explotadores; y a esta altura son muy pocos los que no conocen su dictamen final:

La victoria definitiva del pueblo en busca de su futuro de pan y libertad y la derrota también definitiva de sus enemigos: la oligarquía, el imperialismo y las FF.AA. a su servicio.

General Seregni: Su destino es el del Pueblo Oriental. ■

# REHENES, TORTURA Y MUERTE EN LOS CUARTELES

## Jorge Selves: otro rehén.

En agosto de 1973 fueron detenidos los compañeros Gerardo Alter, Walter Arteché y Jorge Selves. Alter fue asesinado en la tortura, en el cuartel Florida. Arteché fue fusilado por la espalda cuando se le quería obligar a "fugarse". Por su parte al compañero Selves, los militares fascistas lo torturaron salvajemente, hasta que en estado comatoso, fue internado en el Hospital Militar. Una vez recuperado, vuelve a ser torturado de las más diversas formas, ahora más refinadas a la vez que más brutales.

En el cuartel 5° de Ingenieros, en Peñarol, donde asesinaron al obrero Coghlan de AFE, fue donde más se ensañaron, llegando inclusive a dejarlo hasta 15 días sin comer.

En todo ese tiempo no han logrado arrancarle una sola palabra. Martirizan con saña su cuerpo, pero no han conseguido ni conseguirán doblegar su conciencia revolucionaria, dispuesto a morir por la liberación de nuestro pueblo.

Los verdugos se aprestan ahora, a emplear otros métodos pero, nada obtendrán, salvo su silencio, como lo obtuvieron de Alter y Arteché, y nuestra disposición de no tener clemencia con los militares que asesinan y torturan a quienes han emprendi-

do decididamente la empresa de liberar a nuestra patria de la explotación capitalista.

El ejemplo de este compañero, como el de los que hoy sufren y mueren en las cárceles del régimen, no será en

vano. Muy por el contrario, estimulados con su ejemplar actitud, seguimos adelante y en la hora de la justicia, el pueblo y los revolucionarios no olvidaremos, ni perdonaremos.■

## Tito Gomensoro: ejemplo revolucionario.

El 12 de marzo de 1973, llegó a la casa del Compañero Roberto (Tito) Gomensoro una patrulla del Ejército. Bajo el pretexto de que grupos fascistas planeaban atentar contra su vida y de que ellos estaban para brindarle protección, lo obligaron a acompañarlos "para declarar". Así montaron la farsa de su detención.

El martes 13 un comunicado de las FFCC da cuenta de la "fuga" protagonizada por Tito. Fuga fraguada para ocultar sus torturas y su muerte.

A pesar de que familiares, amigos, compañeros, abogados y políticos se movilizaron durante mucho tiempo para saber de su destino, nadie lo volvió a ver desde el momento que lo obligaron a acompañarlos "para protegerlo".

Estamos ante otro nuevo crimen de los aparatos represivos y "para-represivos" cuyas íntimas vinculaciones nuestro pueblo tiene claras y nuestra Organización denunció en la investigación que hizo del "Escuadrón de la Muerte".

Ayala, Castagnetto, Ibero Gutiérrez, Ramos Filippini, son otros tantos desaparecidos de igual forma (de algunos de ellos se encontró el cuerpo).

Tito Gomensoro era estudiante de la Facultad de Agronomía donde también trabajaba. Estudiante y militante destacado fue dirigente de su gremio y de la FEUU. Integraba el Movimiento 26 de Marzo, donde entregó sus horas de militancia pública. Integraba también nuestra Organización donde fue un excelente militante respetado y querido por todos.

Cuando desapareció tenía 23 años, casado hacía poco, era parte del mejor futuro de nuestra patria. :

El Ejército enemigo y criminal lo eliminó porque él suo defender los intereses de nuestro pueblo siendo leal hasta la muerte con la causa revolucionaria.■

Compañero Tito: HASTA LA VICTORIA SIEMPRE